



g A B O

TIENE QUIEN LE ESCRIBA



TIENE QUIEN LE ESCRIBA

Banco Interamericano de Desarrollo

Luis Alberto Moreno, presidente.

Washington, D.C. Abril de 2015. Edición limitada de 100 ejemplares. Impreso en Washington, DC por United Press Book.

Oficina de Relaciones Externas

Marcelo E. Cabrol, gerente.

Trinidad Zaldívar, jefa de división.

Idea original, edición, investigación: Fadrique Iglesias Mendizábal.

Ilustración portada: El Taburete©

Diseño y diagramación: El Taburete©

Fotografía: Daniel Mordzinski©

Agradecemos especialmente la generosa colaboración del fotógrafo Daniel Mordzinski en la realización de este libro.

Primera edición del texto: Cecilia de Marchi y Silvia Dangond.

Coordinación y apoyo: Elba Agustí, Gerardo Martínez, Gladys del Pozo, Luis Simón, Natalia Peña.

· Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo

Banco Interamericano de Desarrollo.

Gabo tiene quien le escriba / Banco Interamericano de Desarrollo; idea original, edición, investigación y recopilación, Fadrique Iglesias Mendizábal. 110 p. 22x22 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

978-1-59782-205-3 (Rústica)

978-1-59782-207-7 (PDF)

I. García Márquez, Gabriel (1927-2014) Criticism and interpretation . I. Iglesias Mendizábal, Fadrique, ed.

II. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Asuntos Culturales, Solidaridad y Creatividad.

Título. Gabo tiene quien le escriba.

PQ8180.17.A73.Z633 2014

IDB-BK-138

Copyright © 2015 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada (CC-IGO BY-NC-ND 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando crédito al BID. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI. El uso del nombre del BID para cualquier fin que no sea para la atribución y el uso del logotipo del BID, estará sujeto a un acuerdo de licencia por separado y no está autorizado como parte de esta licencia CC-IGO. Notar que el enlace URL incluye términos y condicionales adicionales de esta licencia.





Índice

La universalidad de Gabo

Por Luis Alberto Moreno

11

Pragmatismo mágico

Por Jaime Abello Banfi

13

Gabo te espera a las 12

Por Daniel Mordzinski,

15

1. #GraciasGabo

17

2. El aedo de Aracataca

33

3. Gabo latinoamericano:

de París al mundo

39

4. Gabo en la mesa de redacción:

"una noticia nunca termina
y nunca todo está contado"

45

5. Gabo realista y mágico

57

6. Gabo y el romance con el poder

65

7. Gabo influyente:

más allá de la narrativa y el periodismo

71

8. Gabo familiar

79

9. Gabo universal:

de la Casa Blanca a Extremo Oriente

87

Los diarios de distintos rincones
del mundo le dedicaron sentidos
obituarios, muestras de admiración
y respeto, como a ningún otro artista
latinoamericano jamás.

93

Citas y referencias

104

La universalidad de Gabo

Por Luis Alberto Moreno
Presidente, Banco Interamericano de Desarrollo

Este libro es un homenaje a Gabriel García Márquez, pero también a Mercedes Barcha, su incansable compañera de vida y de éxitos, que de alguna forma es coautora intelectual y emocional de sus textos y fantasías.

Tuve el privilegio de conocerlos hace ya un cuarto de siglo, cuando fui ministro de Desarrollo Económico de Colombia, y al compartir con ellos, quedé maravillado con esa complementariedad casi perfecta que ambos irradiaban.

Algunos años más tarde volví a ver a Gabo, aunque en un contexto muy distinto y en otro país. Nuestro encuentro

se dio en Washington, en mi calidad de embajador de Colombia. Si bien sabía de la fama de Gabo en los Estados Unidos, no fue sino hasta esa noche en que organicé una cena en su honor cuando tuve total certeza de que el verdadero embajador era él. Gabo fue sin duda la figura central. Nunca experimenté semejante desborde de figuras públicas que querían conocerlo. Desde la Secretaria de Estado Madeleine Albright hasta Nancy Pelosi, una de las legisladoras más poderosas, compartieron con nosotros una jornada fascinante, tan sencilla como encantadora, pues la vida de Gabo es en sí una intensa historia.

Otro recuerdo que atesoro de esos años fue la nota que le escribió Gabo al entonces presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, con motivo de la presentación que brindó la orquesta Los Niños Vallenatos en la Casa Blanca, un frío miércoles de diciembre de 1999. Gabo siempre había dicho que *Cien años de soledad* no era sino un vallenato de 400 páginas. En su nota, con un dejo de rubor, le comentaba a Clinton que antiguamente, en algunos ámbitos sociales, no se estimulaba entre los niños colombianos la práctica de ciertas tradiciones populares, asunto que por fortuna estaba cambiando:

Estos niños son responsables de que el vallenato haya podido cumplir la proeza olímpica de entrar casi gateando en la Casa Blanca. A mí mismo, que quise aprender a tocar el acordeón a los ocho años, mis abuelos me lo negaron porque les parecía una máquina de perdición.

Sin comentarlo, estoy seguro de que Gabo y yo nos sentimos profundamente orgullosos de saber cómo, a más de 4.000 kilómetros de un Valledupar con 30 grados menos de temperatura, una manifestación tan natural para nosotros, tan característica de los carnavales y de las fiestas costeñas, arrancaba sonrisas, temblores y danzas improvisadas

entre los asistentes. La escena me convenció de que se avecinaban positivos tiempos de cambio para nuestro continente, y de que experiencias tan simples como escuchar a un grupo de niños tocando música folklórica, realmente mejoran vidas, idea que me ha acompañado desde entonces.

Tiempo después, celebrando los 40 años de la publicación de *Cien años de soledad*, Los Niños Vallenatos le rendían un homenaje al propio Gabo en un congreso de las Academias de la Lengua. Reviví entonces aquel emocionante instante en la Casa Blanca, como una tarde memorable, en la que entendí mejor el lenguaje universal de la cultura.

Hoy García Márquez está más presente que nunca entre nosotros a través de su legado. Y sobre todo está vivo a través de su más fiel compañera, Mercedes Barcha. Este modesto volumen simplemente compila las emociones manifestadas en los medios de comunicación y las redes sociales por un nutrido grupo de intelectuales que sintieron la muerte de Gabo casi como la pérdida de un familiar. *Gabo tiene quien le escriba* no es ni un obituario ni un libro de autor, sino una celebración.

Pragmatismo mágico

Por Jaime Abello Banfi,
Director general de la Fundación Gabriel García Márquez
para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)

Ha pasado un año desde su fallecimiento y Gabriel García Márquez no deja de estar presente entre nosotros, tal como lo atestigua este libro. En escenarios institucionales y académicos, en redes sociales, en medios de comunicación y mercados del libro de muchas lenguas, se le recuerda, se le comenta, se le rinde homenaje, se le dedican libros o se lanzan nuevas ediciones de los suyos.

Con sus artes de narrador fascinante, de historias hipnóticas que el lugar común identifica como realismo mágico,

consiguió seducir a lectores de todo el mundo y también “lo único que me ha interesado desde niño: que mis amigos me quieran más”. Pero más allá de sus obras literarias, Gabo dejó un legado igualmente fascinante, compuesto por anécdotas entrañables de su buen humor y saber vivir, así como pruebas palpables de que fue un hombre de acción, comprometido con la educación, que logró que ideas visionarias se convirtieran en proyectos sostenibles, como la escuela de cine latinoamericano en Cuba y su fundación internacional de periodismo en Cartagena.

Además de ser novelista de éxito, Gabo se dedicó al periodismo de manera apasionada y constante por casi 50 años, no solo por el placer de contar cuentos que son verdad, crónicas y reportajes escritos con tanta eficacia como las historias que transformaba su imaginación, sino como una manera de ejercer ciudadanía. Es decir, de ayudar a orientar la opinión pública y hacer política desde la dignidad de los relatos.

García Márquez usó su capital político de diversas maneras, movido siempre por el sueño de una América Latina unida, autónoma y pluralista.

Desde su apoyo a nuevos partidos de izquierda democrática en los años 70, su compromiso personal con organizaciones de promoción y defensa de los derechos humanos, sus gestiones discretas e incesantes para la liberación de presos políticos, hasta la mediación informal entre partes en conflicto en busca de oportunidades para la paz. Ese pragmatismo mágico, pleno de altos ideales y valores éticos, es una fuente de historias que quedan por profundizar y relatar en las biografías que vendrán.

"Hay que empezar con la voluntad de que aquello que escribimos va a ser lo mejor que se ha escrito nunca, porque luego siempre queda algo de esa voluntad".

*García Márquez regresa al calor del reportaje.
Alex Grijelmo. El País, España, 1998*

Gabo te espera a las 12

Por Daniel Mordzinski,
Fotógrafo literario

La voz de Mercedes Barcha era clara y rotunda. Eran las 9:30 de la mañana en Colombia y sentí una conmoción íntima y paradójicamente serena. Hace más de veinte años que lo fotografié por primera vez en Biarritz y hace mucho que soñaba con este nuevo encuentro en su casa de Cartagena. El Hay Festival era, por muchos motivos, el marco idóneo para una sesión en la que estaba todo dicho. Estas son las fotos de un silencio. Como en el abrazo con el que nos reencontramos, en estos retratos hay un velo de soledad, de sabiduría (suya) que solo se explica por la bondad, la inteligencia y el implacable humor de este genio de las letras y los afectos.

ÍN
TI
MO

1. #Gracias Gabo

*"La vida no es la que uno vivió
si no la que uno recuerda
y cómo la recuerda para contarla".*

Vivir para contarla, 2002

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Solo durante las primeras 24 horas¹, tras su fallecimiento las alusiones a "García Márquez" en la red social Twitter superaron las 1 400 000 menciones, mientras que los hashtags #GabrielGarcía-Márquez 263 mil, #GraciasGabo 160 mil, #Macondo 70 mil y #AdiosGabo 50 mil.

Es sin duda el escritor en castellano que ha generado más movimiento, interés y repercusiones en la era de Internet.

Cuando Aureliano Buendía conoció el hielo aquel día, se escribió una de las metáforas sobre el asombro humano con una de las más poderosas connotaciones poéticas que se recuerdan. Así como en 1967 Gabo retrató la perplejidad de Aureliano frente a la modernidad, así seguramente se habría sentido el coronel, al saber que, tras el fallecimiento de su padre literario, los mensajes de condolencias se sucederían como

una explosión desde todos los rincones del planeta y en cuestión de minutos.

Su fallecimiento ha dejado una honda huella entre simpatizantes de todo tipo: claramente en los estudiosos y creativos literarios, en los gurús del periodismo, pero sobre todo en los millones de ciudadanos de **Macondo**, su tierra ficcional,

Cien años de soledad, ha logrado vender alrededor de 50 millones de copias, publicadas en casi 40 lenguas.

migrantes de todo el mundo que tomaron la decisión de habitar esa tierra, su tierra.

Tras la noticia de su fallecimiento, el 17 de abril de 2014, el desconsuelo inundó las redes sociales mediante los hashtags #GraciasGabo, #Macondo, #GarcíaMárquez y muchos otros, sucediéndose como una cascada y llegando a convertirse en tendencia mundial, encumbrándolo como el escritor que, tras su fallecimiento, ha tenido más repercusión en estos nuevos medios de comunicación.

Tan solo el buscador **Google** registra más de 10 millones y medio de entradas cuando se teclean los apellidos del autor, algo más que insignes narradores como Ernest Hemingway o Arthur Conan Doyle, y el doble que otros importantes escritores mediáticos como William Faulkner, Haruki Murakami y ¡Miguel de Cervantes!

La prensa en el mundo digital de referencia no se queda atrás. Los motores de búsqueda del **New York Times** arrojan casi 1 300 resultados para “Gabriel García Márquez”, número similar al de **The Guardian**, **El País** casi 2 200, **La Vanguardia** de Barcelona algo más de 1 000, **Le Monde** casi 600, **Reforma** de México más de 4 000 y **El Tiempo** de Colombia, 8 000.

La búsqueda “Gabriel García Márquez” en la *Biblioteca del Congreso* de los Estados Unidos, arroja casi 800 resultados² entre publicaciones, libros, recursos *web*, manuscritos, obras del autor y materiales audiovisuales entre otros.

Si nos centramos únicamente en su obra cumbre, *Cien años de soledad*, solo ella que ha logrado vender alrededor de 50 millones de copias, publicadas en casi 40 lenguas.

En abril de 2014, casi medio siglo después de su publicación, fue la novela más vendida en tiendas líderes a nivel mundial como **Amazon**. Periódicos como *The Guardian* o *Le Monde* la escogieron **entre las 100 novelas más importantes de la historia, y junto con El Quijote, son las únicas en castellano.**

Gabo, como era llamado amistosamente, ha sido un superventas en los cinco continentes, desde su juventud hasta hoy. Tan solo en 2012, por poner un año reciente, *Cien años de soledad* (1^º) y **El amor en los tiempos del cólera** (9^º) fueron incluidos en la lista de los 10 libros más vendidos en países tan grandes y lejanos como **China**³.

Su fallecimiento fue un acontecimiento de proporciones monumentales, no solo en América Latina y el Caribe, sino en todo el planeta. Gracias a Internet y a la revolución tecnológica, personajes del mundo del espectáculo, de la literatura, amigos, conocidos, admiradores y público en general expresaron muy pronto sus condolencias y recuerdos a través de publicaciones oficiales, redes sociales y medios de prensa. He aquí algunos de ellos.

García Márquez siempre levantó pasiones y desamores entre los líderes mundiales. Fue un escritor que no dejó indiferente a nadie. Se trataba de un seductor que encantaba fácilmente a muchos de los grandes protagonistas del mundo de la política internacional.

Uno de los primeros en manifestar

su pesar tras la noticia, fue **presidente de su país natal, Colombia, Juan Manuel Santos**, quien trató el funeral como un **asunto de Estado**: decretó tres días de luto nacional, con la bandera a media asta, y pronunció⁴:

Gabriel García Márquez, nuestro premio Nobel, ha sido –y no exagero al decirlo– el colombiano que, en toda la historia de nuestro país, más lejos y más alto ha llevado el nombre de la patria.... trabajó con las palabras y las ideas. Les dio vuelo y las hizo subir a las cumbres de la imaginación, y nos hizo creer –he ahí su carácter excepcional– que eso que soñaba era posible, que los hechos inverosímiles que sucedían en Macondo realmente existían.

Las condolencias⁵ de **jefes de Estado de todo el mundo** no tardaron en llegar y se sucedieron una tras de otra durante toda la semana, a través de las redes sociales, comunicados de prensa y entrevistas, comenzando por el presidente de su país adoptivo, México:

“Recibió en vida el mayor reconocimiento que existe: el amor y el cariño sincero de millones de personas de todo el mundo... La imaginación es una de las más poderosas herramientas humanas, Gabriel García Márquez la llevó por caminos inexplorados”.

Enrique Peña Nieto⁶,
presidente de México

“México se une al duelo de Colombia, de Hispanoamérica y del mundo entero por la partida de García Márquez, al tiempo que desea consuelo y pronta resignación a su viuda, la señora Mercedes Barcha, sus hijos, familiares y múltiples amigos”.

Gobierno de México⁷

“Con el fallecimiento del autor Gabriel García Márquez, el mundo ha perdido a uno de los más grandes y visionarios escritores; uno de mis favoritos desde que era joven... Como colombiano orgulloso y representante y voz del pueblo de las Américas, y como maestro del género del ‘realismo mágico’, ha motivado a muchas personas, incluso a tomar la pluma y escribir también”.

Barack Obama,
presidente de EEUU

“La muerte del escritor colombiano me produjo tristeza. Dueño de un texto encantador, Gabo conducía al lector por sus Macondos imaginarios como quien presenta un mundo nuevo a un niño”.

Dilma Rousseff,
presidenta de Brasil

“Devastador como ‘Historia de un secuestro’ o ‘Crónica de una muerte anunciada’. Inconsolable como ‘Cien años de soledad’. #RIP Gabo”.

Laura Chinchilla,
presidenta de Costa Rica

“**Va a seguir viviendo** de otra manera en la **esperanza** de la gente y en los **jóvenes** cuando se asomen al mundo del relato, al mundo de la novela, al **mundo de los sueños**... Va a revivir porque va a estar como un maestro de siempre y **para siempre**”.

José Mujica,
expresidente de Uruguay

“**Querida Mercedes:** El mundo, y en particular los pueblos de Nuestra América, hemos perdido físicamente a un intelectual y escritor paradigmático... Los cubanos, a un gran amigo, entrañable y solidario. **La obra de hombres como él es inmortal**”.

Raúl Castro,
presidente de Cuba

“Maestro del realismo mágico, recreó en sus novelas barrocas y poéticas una **América Latina soñada** y dio a la literatura hispánica uno de sus mayores obras maestras, Cien años de soledad”.

François Hollande,
presidente de Francia

“He recibido con gran tristeza la noticia del fallecimiento de Gabriel García Márquez. (...) Fue una voz de Latinoamérica que se convirtió en una voz de nuestro mundo”.

José Manuel Durão Barroso,
presidente de la Comisión Europea

“Los reyes y los príncipes de Asturias han enviado mensajes de **condolencia a la viuda de Gabriel García Márquez, Mercedes Barcha**, en los que expresan su dolor y solidaridad por el fallecimiento del escritor colombiano”.

Reyes de España y Príncipes de Asturias

“Fue **amigo sincero y leal** de los líderes revolucionarios que levantaron la dignidad de la América de Bolívar y Martí. (...) Perteneció a la **generación fundadora del periodismo creador** y comprometido con el derecho del pueblo a su **felicidad**”.

Nicolás Maduro,
presidente de Venezuela

“El mundo se ha convertido en un lugar más pobre desde la muerte de este **gran soñador** que **narró bellas historias** a nuestros hijos y nos descubrió, a los mayores, la verdadera realidad del mundo”.

Simón Peres,
presidente de Israel

“No es cierto que la gente deje de **perseguir los sueños** porque se hacen viejos, se hacen viejos porque dejan de perseguir los sueños”.

(Parafraseando al propio García Márquez) **Edi Rama,**
primer ministro de Albania

“Tendremos años de soledad, pero **quedan sus obras y amor** por la Patria Grande. ¡Hasta la victoria siempre!”.

Rafael Correa,
presidente de Ecuador

“Lo peor de la mala situación
es que lo obliga a uno a decir mentiras”.

El coronel no tiene quien le escriba, 1961

Fue una figura enorme de la literatura, que ha dejado un gran vacío en el mundo de las letras... **El mundo y las letras hoy están de luto.** Nos ha dejado físicamente nuestro querido Gabo, pero su realismo mágico se quedará para siempre como regalo a la humanidad”.

Mauricio Funes,
presidente de El Salvador

“Latinoamérica y **el mundo entero sentirán la partida de este soñador.** Descansa en paz Gabriel García Márquez allá en Macondo”.

Ollanta Humala,
presidente de Perú

“Es el **autor imprescindible** y más universal de la literatura en español de la segunda mitad del siglo XX, cuya contribución fue decisiva para situar a Latinoamérica en la **vanguardia internacional de las letras**”.

Mariano Rajoy,
presidente del Gobierno español

“Lamentamos su muerte y enviamos nuestras condolencias a todos los miembros de su familia (...). Tiene constancia de sus obras y del gran **tesoro que ha dejado a la humanidad,** y que tiene gran seguimiento en China”.

Gobierno de China

“Capturó el dolor y la alegría comunes a toda la humanidad en escenarios a la vez reales y mágicos. **Me sentí honrado de ser su amigo** y de conocer su gran corazón y su mente brillante durante más de veinte años”.

Bill Clinton,
expresidente de Estados Unidos

IMPRES- CINDI- BLE

“Persona **comprometida, coherente, progresista,** con un gran sentido de **solidaridad,** y profundamente latinoamericano”.

Rigoberta Menchú,
premio Nobel de la paz

“En sus libros él retrató con gran talento la realidad y la magia del pueblo latinoamericano. Él, que fue el primer colombiano en recibir el Premio Nobel de literatura (1982), representó a América Latina en sus obras y por donde pasó».

Luiz Inácio Lula Da Silva,
expresidente de Brasil

“La lucha política que marcó la región durante tantas décadas tampoco estuvo ausente de su narrativa, y eso le hizo más grande aún, porque defendió las causas más justas, se identificó con nuestros anhelos democráticos y se mostró como un **hombre sin miedos ante el poder**”.

José Miguel Insulza,
secretario general de la Organización de Estados Americanos

“La prisa y la restricción del espacio ha minimizado el reportaje, que siempre tuvimos como el género estrella”.

G. G. Márquez

Decenas de personalidades de la política internacional se expresaron sobre la partida del escritor, entre ellos el expresidente chileno **Sebastián Piñera,** el exvicepresidente primero de Gobierno en España, **Alfredo Pérez Rubalcaba** o el exjefe de Gobierno del DF mexicano **Andrés Manuel López Obrador.**

“Cualquiera que haya leído Cien años de soledad guardará para siempre ese sentimiento de **gran impacto artístico y humanista**. (El colombiano lega) una obra inmensa en forma de canto de **amor a la realidad desmesurada** de América Latina y el Caribe”.

Irina Bokova,
directora general de la UNESCO

“Decirlo es un lugar común, pero lo digo. Gabriel García Márquez fue uno de los grandes que me hizo amar la literatura... escritor inmenso, un latinoamericano que desentrañó el continente en su magia y en su vitalidad interminable... Cien años de soledad es el Quijote del siglo XX”.

Carlos Mesa,
expresidente de Bolivia e historiador

No solo los políticos de América Latina tuvieron una extraña y obsesiva atracción por el gran vate colombiano. Sus colegas, amigos y discípulos del mundo de la cultura también expresaron emociones, recuerdos y comentarios de admiración antes y después del fallecimiento de Gabo:

“Gracias, **maestro**. Viaja tranquilo, que **seguirás vivo entre nosotros...** En su fundación en Cartagena, nos sentimos orgullosos de haber **disfrutado** la guía, acompañamiento y amistad del Gabo periodista y educador, comprometido a fondo con el periodismo como una **pasión** de toda la vida y como una forma de ejercer ciudadanía activa. Lo recordaremos como un creador genial, un ser humano lleno de **sabiduría, humor y ternura**, un trabajador incansable, que supo mostrarnos que la mejor manera de aprovechar un trayecto vital es siguiendo la vocación personal, con la terquedad y disciplina que dan cimienta al talento y la pasión”.

Jaime Abello Banfi,
director de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano Gabriel García Márquez

García Márquez probablemente era el **escritor más amado del mundo**. Realmente trascendió lenguajes y culturas. Le dedicaron la tapa de The New York Times. García Márquez **era como nuestro Dickens contemporáneo**, el tipo de escritor que tenía un público enorme y entusiasta y que también era admirado por los críticos.

Paul Auster,
escritor norteamericano,
premio Príncipe de Asturias de las letras en 2006

“Descansa en paz, querido Gabo. Te extrañaremos siempre, **como a un padre**. Tu legado es muy grande”.

Jon Lee Anderson,
escritor estadounidense y redactor del *New Yorker*

“Se fue el querido Gabo, sus letras siempre estarán impresas en nuestros pueblos latinoamericanos”.

Adolfo Pérez Esquivel,
premio Nobel de la paz.

“Hay dolores que se dicen callando. Se dicen callando, pero duelen igual. Como nos duele la muerte de Gabo García Márquez... Lo que más duele está en las **bellas palabras** que la muerte nos ganó de mano y nos robó. Yo creo que ellas, las palabras robadas, se escapan a la menor distracción, huyen de las páginas de los libros de Gabo y se nos sientan al lado en algún café de Cartagena o Buenos Aires o Montevideo”.

Eduardo Galeano,
escritor uruguayo

“Con García Márquez murió el último representante importante del **realismo mágico**”.

Homero Aridjis,
poeta, novelista, periodista y diplomático mexicano

“Ha muerto un gran escritor cuyas obras dieron gran difusión y prestigio a la literatura de nuestra lengua”.

Mario Vargas Llosa,
premio Nobel de literatura

“Realmente **fue único**, uno tendría que remontarse a (Charles) Dickens para encontrar un escritor de tan **alta calidad literaria** que manejara tan extraordinario poder de persuasión sobre toda una población (...) **Yo lo colocaría muy arriba, en el mejor lugar del Parnaso, casi de calidad Shakesperiana**”.

Ian McEwan,
escritor inglés

“Cien años de soledad es uno de los **libros fundamentales de toda mi vida**. RIP Gabriel García Márquez”.

Patrick Ness,
escritor norteamericano, ganador del premio literario infantil
Guardian Children’s Fiction Prize

“Yo le debo el **impulso y la libertad para lanzarme** a la escritura, porque en sus libros encontré a mi propia familia, mi país, los **personajes** que me son **familiares**, el color, el ritmo y la abundancia de mi continente. **Mi maestro** ha muerto y para no llorarle, seguiré leyéndolo una y otra vez”.

Isabel Allende,
escritora chilena, miembro de la Academia Estadounidense
de las Artes y las Letras desde 2004

“Un gran artista se ha ido, pero su gran arte permanece con nosotros. La mayoría de los autores son solo sombras, pero Gabriel García Márquez pertenecía a aquellos que proyectan una sombra, y que seguirán haciéndolo mucho después de su muerte”.

Peter Englund,
secretario permanente de la Academia Sueca

Desde el **mundo del espectáculo**
miles de personajes famosos del cine
y de la música también se sintieron
conmocionados:

“Querido Gabo, alguna vez dijiste que la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla. **Tu vida querido Gabo la recordaremos como un regalo único e irrepetible**, y como el más original de los relatos. ¡Es difícil despedirse de ti, puesto que nos has dado tanto! Te quedarás para siempre conmigo y con todos los que te quisimos y admiramos”.

Shakira,
cantante colombiana

“Dios mío, si yo tuviera un trozo de vida... **No dejaría pasar un solo día sin decirle a la gente que quiero, que la quiero**”.
G. Márquez.

Gilberto Gil,
cantautor brasileño, exministro de Cultura de Brasil

“Gabo murió pero Gabriel García Márquez sigue vivo”.

Joaquín Sabina,
cantautor y poeta español⁸

“Si tienes ganas de cantar, canta -dijo el coronel-.
Esto es bueno para la fi lis”.

El coronel no tiene quien le escriba, 1961

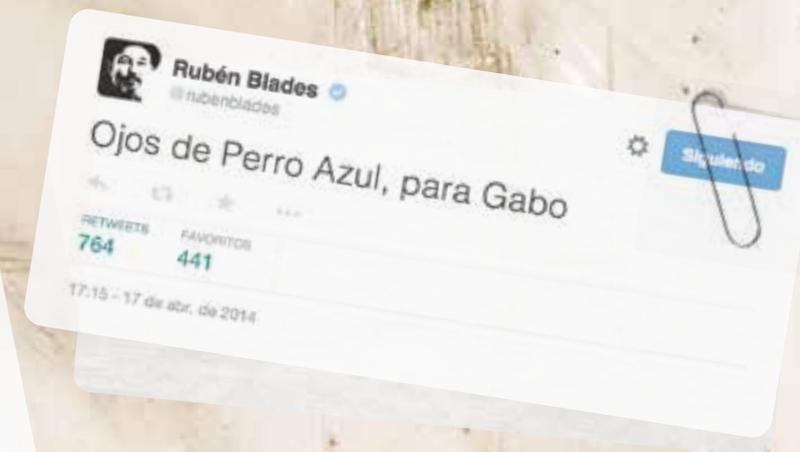
Muchísimos otros personajes públicos, celebridades y artistas, contemporáneos de Gabo y aún más jóvenes, rindieron su homenaje a través de las redes sociales. La plataforma más activa fue nuevamente **Twitter**:



Diego Fonseca,
periodista y escritor argentino



Jorge Volpi,
escritor mexicano,
premio Planeta-Casa de América



Rubén Blades,
cantautor panameño,
ganador de premios Grammy



*"RIP Gabriel García Márquez.
Admiración y gratitud".*

Mia Farrow,
actriz norteamericana,
ganadora del Globo de Oro,
embajadora de UNICEF



Radamel Falcao,
futbolista y capitán
de la selección colombiana

En la ceremonia de los premios Oscar de 2015 de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de Estados Unidos, recordaron la figura de Gabo entre las personas que contribuyeron al desarrollo de la industria cinematográfica global.

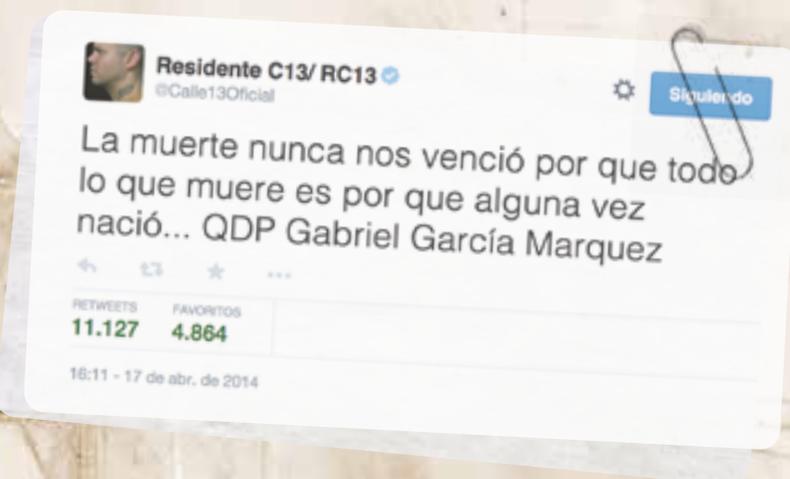




Fonseca, cantante colombiano, ganador de premios Grammy



Carlos Vives, cantante colombiano, ganador de premios Grammy



Residente, Calle 13, músico puertorriqueño, ganador de varios premios Grammy



Los expresidentes de Colombia Andrés Pastrana, Álvaro Uribe, Belisario Betancur, César Gaviria y Ernesto Samper igualmente expresaron su pena. Los últimos tres lucieron una flor amarilla en la solapa durante la ceremonia fúnebre realizada en Bogotá por el cardenal Rubén Salazar.

“Hemos perdido no solamente a nuestro Nobel de literatura, sino al mejor embajador que teníamos los colombianos en el mundo; es una pérdida para la literatura pero adicionalmente es una pérdida para Colombia (...). Vamos a extrañar y nos va a hacer mucha falta Gabo”.

Andrés Pastrana

“Maestro García Márquez, gracias siempre; millones de habitantes del planeta se enamoraron de nuestra patria en la fascinación de sus renglones”.

Álvaro Uribe
(twitter)

“Recuerdo la dimensión de su resistencia para menesteres que tuvieran que ver con la búsqueda de la libertad y la democracia. Él estaba de una u otra manera litigando por esa libertad”.

Belisario Betancur

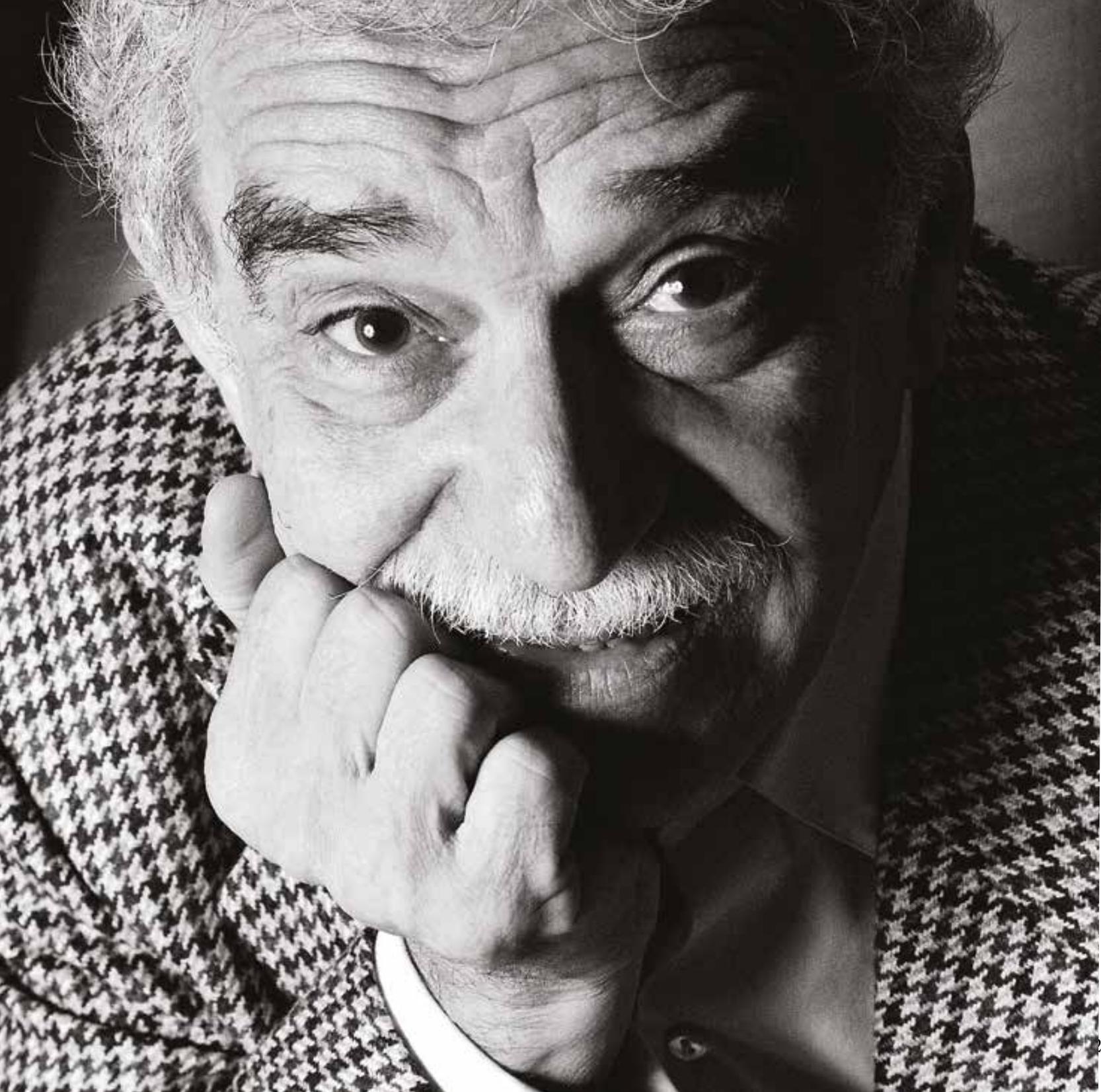
“Creo que Gabo fue el embajador más importante que ha tenido nuestro país, yo diría que él fue un gran aliado de todos los gobiernos”.

Ernesto Samper

“Después de Cervantes, el principal novelista de habla hispana es García Márquez (...). Mercedes (su esposa) tiene el enorme mérito de haber conseguido que Gabo terminara la vida dentro de la mayor serenidad. Él iba a todos los eventos importantes a los que lo invitaban. Él guardaba un buen semblante, se reía, estaba tranquilo; ella se entregó por completo a que así fuera el final de su vida. Gabo lo logró a plenitud”.

César Gaviria

CO
LOM
BIA



2. El aedo de Aracataca

“Consumado el desastre de Aracataca, muerto el abuelo y extinguido lo que pudo quedar de sus poderes inciertos, quienes vivíamos de ellos estábamos a merced de las añoranzas?”

Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*

Carlos Fuentes, uno de los más grandes narradores en español, un día presentó a su amigo colombiano como un **sabio cantor épico**, pero no de la Antigua Grecia, de donde proviene el latín, sino de su pueblo de origen, rebautizándolo como “Aedo de **Aracataca**”⁹.

Y fue Aracataca, la **génesis** de sus ficciones, la que influyó poderosamente en la vida y obra de **Gabriel José de la Concordia García Márquez**, y a nadie le es extraño pensar en aquel lugar como una representación de su pueblo imaginado, **Macondo**.

Precisamente Aracataca fue uno de los lugares donde más se sintió el

deceso del más **inmortal** de sus pobladores. Así lo recogió el periódico que tuvo como reportero y crítico de cine en los años 50, *El Espectador*¹⁰ de Bogotá. En sus páginas se describe la vigilia preparada en torno a Gabo en la casa materna. La defunción de su paisano más universal fue mucho más que una noticia triste:

En su pueblo natal, Aracataca (Magdalena), la noticia causó total revuelo, y desde el primer momento se han advertido romerías de paisanos rindiendo homenaje a su hijo más ilustre, en medio de cantores populares que con música de acordeón no dejan de entonar sus notas para revivir su memoria.

En ese mismo periódico, en los días siguientes relataron cómo se vivieron los primeros días la ausencia definitiva del héroe popular en su natal Aracataca¹¹:

En los rostros podía leerse la tristeza de quien espera la tardía primavera, y las voces se entrecortaban en medio de aplausos mientras alguno entre la multitud iba leyendo las páginas de García Márquez. De repente como tocados por algún influjo de la providencia, toda la multitud quedó en silencio cuando sonó una grabación con la voz de Gabo, como si tocara la piel, se fuera disgregado entre los poros y tocara el corazón de un centellazo directo para hacer necesario el silencio que gritaba con fuerza el cariño de su tierra al niño que muchos años antes plasmó con amor en su corazón a este pequeño pueblo escondido en el Caribe colombiano.

Las personas que salieron a transitar las calles de Macondo, son las mismas que han cargado los padecimientos de las necesidades disimuladas al son de alegrías y bulla del Caribe. Pero sobre todas las cosas, son los mismos que se han dejado llevar de la mano por las letras de su paisano más ilustre para construirse mundos más felices al son de buenas historias. Sus obras tocan la realidad, la cotidianidad misma de los catáqueros, un pueblo lleno de magia donde

es tan común ver vacas en el cementerio caminando entre las tumbas como a un alcalde salir en toalla por toda la población ante la protesta de su pueblo.

La relación de García Márquez con su tierra era una conexión tan grande que lograba tocar las fibras sensibles de cada uno de los habitantes, que si bien no ha todos habrá conocido personalmente, logró cautivarlos de tal manera que la población entera suspendió su existencia cotidiana para dedicarse a decirle a adiós a su hijo más universal, porque si bien el coronel no tiene quién le escriba, Gabo si tendrá siempre quién lo quiera y ese afecto inmarcesible empieza primero en Macondo.

(...)

El escritor que hoy día celebra el mundo entero, nunca dejó de ser un hombre sencillo que sucumbía a las realidades de la buena amistad. Seguramente por esta razón que personas de varios lugares, aguantando primero el sol y luego la lluvia llegaron a darle el último adiós al hijo del telegrafista que ahora permanecerá disgregado entre sus páginas y afianzado en los corazones nobles que decidan leer sus palabras, palabras de un Nobel que clausuraba todo vestigio de fama cuando estaba con sus amigos y que se refería a Aracataca con ojos de nobleza y una voz sincera que

denotaba la emoción de sus palabras cargadas de afecto para su pueblo.

El principal biógrafo de García Márquez, el británico **Gerald Martin**, destacó en repetidas ocasiones la importancia de su ciudad natal en la manera de escribir del Nobel, haciendo de **Aracataca** una **aldea global** dentro de una **novela global**. Esta es una de esas ideas, en su particular homenaje, preparado para el diario *El País*¹²:

*Durante muchos años, he declarado a la prensa que el caso de García Márquez era único, que era un fenómeno no solamente literario sino cultural en el sentido más amplio de la palabra, un fenómeno absolutamente sin precedentes en el ámbito hispanoamericano, que este colombiano era el **primer escritor global –conocido no solamente en Occidente sino también en los pequeños pueblos de Asia y África–**, que Cien años de soledad era la primera novela global y **Aracataca** la primera aldea global, por adaptar el concepto de Marshall McLuhan a la irrupción de **la epopeya garciamarquiana** en el mundo.*

En otro artículo reciente, esta vez para la revista colombiana *Semana*, **Martin** revisita Aracataca, Macondo y **la figura de Gabo, comparable a sus ojos**

solamente con Chaplin o Pelé en cuanto a la personalización del personaje¹³:

En América Latina, una región que nunca ha sido la misma desde que García Márquez se inventó la pequeña comunidad de Macondo, se le conoce en todas partes por su apodo, Gabo, como a Chaplin se le conocía como Charlie, o como a Pelé. Aunque es una de las cinco o seis personalidades latinoamericanas más conocidas del siglo veinte, nació en la ‘mitad de la nada’, en un pueblo de menos de diez mil habitantes, la mayoría de los cuales era analfabeta, con calles sin pavimentar, sin acueducto, y con un nombre, Aracataca (alias ‘Macondo’), que da risa a quien lo oye por primera vez.

Respecto de la equivalencia de Aracataca su gemelo ficcional, el mágico Macondo, el escritor, editor y traductor argentino **Alberto Manguel**¹⁴ refuerza la idea mítica de la misma:

Macondo fue una invención necesaria, parte de esa cosmografía invisible que nuestra imaginación se empeña constantemente en rescatar para nuestro testarudo mundo consciente. Como la Atlántida o las Islas Bienaventuradas, como la ciudad de Oz o el monasterio de Shangri La, Macondo existe desde siempre, aunque su singular cronista

haya reseñado para nosotros, sus lectores, tan solo un solitario siglo. Junto con Eldorado y la Ciudad de los Césares, Macondo forma parte de la historia mítica de las Américas.

Pero las narraciones oníricas sobre Aracataca como santuario garciamarquiano apenas comenzaban a irrumpir. Quien lo hizo de singular manera, con afección poética, fue **Juan Cruz**, ganador del Premio Nacional de Periodismo Cultural 2012 en España, al escribir una crónica¹⁵ homenaje a las leyendas sobre Aracataca y al lugar donde nació el cataquero más popular, titulada *La mirada infinita de Gabo*. Estos son algunos de los párrafos:

Donde estuvo la cuna de Gabriel García Márquez, en Aracataca, ya no hay nada, ni un hueco; si vas solo pasarías por ese sitio como si el erial hubiera sido un trozo de piedra improductiva desde el principio de los tiempos. De pronto un dedo lo señala:

—Ahí nació Gabito, ahí estaba la cuna.

Entonces el hueco alcanza sus fronteras, se hace concreto, un sitio que no existe pero que consigue hacerse un lugar, como si lo estuvieras leyendo en una novela. La leyenda que él mismo

dibujó se cierne sobre este espacio y ya entonces la imaginación convoca al telegrafista, a la madre de Gabito, a los abuelos y a los libros, y la casa, que hasta entonces era una nube inscrita en el mapa legendario de la casa del telegrafista donde nació el autor de Cien años de soledad, empieza a tener el aire de sus novelas. La imaginación y la carne, la realidad y lo contado.

El narrador y periodista colombiano **Eduardo Arias**¹⁶ se enfoca en el aspecto fantasmal que tuvo Aracataca en la literatura garciamarquiana:

Gabriel García Márquez se fue de Aracataca en 1937. Pero allá sobrevive. No hace falta ir a Aracataca para ver Aracataca. Basta viajar en avión, ojalá de noche, de Bogotá a Santa Marta. Cuando comienza el descenso y la azafata les pide a los pasajeros que se abrochen el cinturón, a mano derecha se ven dos desordenadas manchas de luz en medio de la negrura. Son Fundación y Aracataca, dos municipios hermanos del Magdalena, casi siameses, ligados a los mitos y las leyendas que Gabriel García Márquez convirtió en patrimonio de la humanidad... García Márquez está en las carrocerías de los microbuses de servicio público (Cooptransmacondo, Línea Nobel, un libro verde con una pluma amarilla); en monumentos, murales

y grafitos; en la biblioteca pública Remedios la Bella, y, por supuesto, en la casa donde nació y vivió sus 10 primeros años. Allí funcionan la Casa de la Cultura y un museo que dirige Rafael Jiménez, un escritor de poco más de 40 años de edad que se ha empeñado en mantener vivo y que enfrenta el proyecto de la reconstrucción de la casa tal como era en tiempos de García Márquez.

El lado jovial, bailador y rumbero de Gabo es de sobra conocido. Sobre todo cuanto se refiere al vallenato y característico acordeón. El escritor plasmó en sus escritos relatos sobre el famoso ritmo, haciéndolo más conocido y reafirmando el ineludible rol en su cultura. Así lo quiso recordar **Daniel Samper**¹⁷:

Gabo había conocido el acordeón en las fiestas del 20 de julio en Aracataca, siendo apenas un niño. “Me empeñé en que mi abuelo me comprara un acordeón —recuerda en sus memorias— pero mi abuela se atravesó con la monserga de siempre de que el acordeón era un instrumento de guatacucos”.

En marzo de 1950, dos años después de aquella nota en El Universal, Gabo ya denomina a la música de acordeón “música vallenata”. Escribe entonces en El Heraldillo de Barranquilla una columna en que nombra a varios de los

modestos juglares que un día la harían famosa —Rafael Escalona, Abel Antonio Villa, Emiliano Zuleta, Enrique Martínez, Cresencio Salcedo y Pacho Rada (a quien llama Pacho Roda)— y menciona algunos de sus cantos: Varita de caña, El cafetal y El compae Chipuco (a quien llama Chinuco). En un nuevo artículo, nueve días después, tiene el visionario atrevimiento de identificar a Escalona como un alto poeta y de agradecerle “su diaria tarea de belleza”.

Está claro, pues, que antes de que esta música adquiriera popularidad, García Márquez ya había confesado “mis debilidades por el vallenato”. Lo que no podía suponer entonces es que él mismo tendría un papel decisivo en la difusión universal de estos ritmos que, habiendo nacido entre juglares campesinos, acabaron convertidos en símbolo nacional. Jacques Gilard, agudo crítico y exhaustivo recopilador de la obra de Gabo, atribuye al Nobel, como maroma voluntaria, la propagación de la palabra “vallenato” en lugar de “música costeña de acordeón”, por considerarla “de mayor impacto”. Y agrega que, antes de que lo descubrieran los propios dirigentes de la región, GGM “se dio cuenta de que hacía falta una especie de bandera” y empuñó el vallenato “como expresión de la costa y su cultura”.

TELE
LE
GRA
FIS
TA

Las facetas desconocidas de mi hermano

Por Aída García Márquez (fragmento)

Aída García Márquez publicó con Ediciones B el libro 'Gabito, el niño que soñó a Macondo'.¹⁸

Gabito, amante y director de teatro

En las fiestas religiosas y profanas en Aracataca llegaban al pueblo: teatreros, magos y circos.

El abuelo buscaba la ocasión más propicia para llevarnos a estos actos. Terminada la presentación, Gabito, su combo de amigos y sus tres hermanos menores instalaban su teatro en el patio de sus abuelos, en la casa de sus amigos o en el solar de los Correa García.

Hacía sus carteles para hacerle propaganda a la función. Fabricaba una bocina con cartón enrollado y desfilaba con todos los artistas al compás de la música de la vitrola, o simplemente con tapas de aluminio haciéndolas sonar como platillos. Presentaba todo su personal con atuendos alusivos a la representación: Luego aparecía el elenco de artistas y las iba presentando una por una y lo mismo hacía con los niños.

Las trapecistas hacían cualquier voltereta en los trapecios improvisados y en la parte de abajo, para que no se golpearan, colocaba almohadas y sacos de lana de balsa que mi mamá siempre utilizaba para el uso de las almohadas de la casa. Las artistas eran: Alicia y Amira González, Nelly Correa, Margot y Aída García. Nos colocaban penachos de tiras de papel y corríamos por el lugar para que todo el público, que eran los compañeros de la escuela primaria, nos pudiera observar.

"Se hundió en una amable geografía, en un mundo fácil, ideal; un mundo como diseñado por un niño, sin ecuaciones algebraicas, sin despedidas amorosas y sin fuerzas de gravedad".

La otra costilla del hombre, 1948

3. Gabo latinoamericano: de París al mundo

América Latina está logrando transformaciones asombrosas en los últimos años. El crecimiento exponencial de las clases medias, el desarrollo económico sostenido y el mayor acceso a la educación, son algunos de los motores de estos cambios.

Aun así, en esta Patria Grande todavía existen muchas deficiencias y tareas por hacer. Una de ellas es la reducción de la desigualdad, y para ello se deberá apostar por mitigar las aquellas restricciones que tienen que ver con la formación de las aspiraciones y la capacidad de acción de las personas, las cuales se transmiten de una generación a la siguiente y contribuyen a la persistencia de bajos niveles de logro entre los sectores menos favorecidos de la sociedad.

La formación de las aspiraciones y capacidad de acción –tema no menor en

la economía moderna– es precisamente una de las virtudes que, quizás sin proponérselo, mejor ha podido establecer Gabo a través de su literatura. Parcela que no ha sido reservada únicamente al conocimiento transmitido a través de los Nuevos Cronistas de Indias, sino por el impacto como modelo de conducta social que ha sido García Márquez. Un autor que fue actor protagónico del llamado boom, que fue publicado en casi medio centenar de lenguas, que fue quizás el primer latinoamericano realmente bestseller (lo afirma el chileno José Donoso en su libro Memorias del boom) y figura influyente a todo nivel.

Gabo fue un **héroe nacional** no solo en Colombia sino **en toda América Latina**, y abrió el camino para innumerables autores y generaciones, incluso aquellas que renegaban del mismo *Boom*. Luego fue más frecuente ver en

librerías de todo el mundo títulos de ilustres colombianos, desde **Álvaro Mutis** a **Juan Gabriel Vásquez**, y más tarde a artistas de todo tipo y profundidad, como Fernando Botero, Fernando Vallejo, Juanes, Shakira o los magos del fútbol Valderrama, Falcao y James Rodríguez.

Así, las generaciones posteriores comprendieron que un día podrían recibir el Premio Nobel de literatura –inclusive en *Liqui Liqui* o en la ropa de gala de su origen– o el Rómulo Gallegos, que una calle tenga su nombre, aunque fuera en Estados Unidos o España, escribir la ficción más importante del siglo pasado en su idioma, o ser considerado eje fundacional del nuevo periodismo narrativo en América Latina.

Y en efecto Gabo fue una persona recordada por la lucha de sus ideales, por su afán de progreso, pero sin negar la compleja realidad, idea a la que se adscribe el periodista español **Gumersindo Lafuente**¹⁹, quien recuerda a Gabo así:

Era un hombre comprometido con la dura realidad de América Latina, que ahí permanece por mucho que los brillos de la macroeconomía se empeñen en ocultarla. Pero también y sobre todo era un gran gozador de la vida.

Uno de los más leídos y polémicos

autores a nivel mundial, el británico **Salman Rushdie**, Premio Booker y confeso admirador de Gabo, preparó un extenso artículo homenaje para el dominical del *New York Times*, "La magia al servicio de la verdad"²⁰. En él celebró al artista y la vida de sus personajes:

Gabo vive. La extraordinaria atención mundial dedicada a la muerte de Gabriel García Márquez, y el genuino dolor sentido por los lectores de todo el mundo, nos indican que sus libros aún están muy vivos. En algún lugar un tiránico "patriarca" sigue preparando y sirviendo banquetes en su casa a sus rivales; un viejo coronel está esperando una carta que nunca llega; una hermosa joven es prostituida por su desalmada abuela; y un patriarca más amable, José Arcadio Buendía, uno de los fundadores del nuevo asentamiento de Macondo, un tipo interesado en la ciencia y la alquimia, afirma ante a su horrorizada mujer que "la tierra es redonda, como una naranja".

Por su parte, **Jorge Volpi**²¹, el narrador mexicano, ubica a García Márquez al centro del canon de la literatura latinoamericana del siglo XX:

Una vez que se extingan las ceremonias fúnebres y se adormezca el duelo, que se agoten los homenajes y

REFERENTE

*las exequias, y se desdoren las figuras públicas y se olviden las antipatías abruptas o las declaraciones estertóreas, se volverá una convicción natural lo que algunos han vaticinado desde hace décadas: que los **dos colosos** surgidos de esa brillantísima Edad de Oro de la narrativa latinoamericana que se prolongó durante la segunda mitad del siglo XX fueron **Jorge Luis Borges y Gabriel García Márquez**. Los dos escritores más influyentes y poderosos de nuestra región y nuestra lengua. Los dos más admirados e imitados en el orbe. En ese juego de dualidades que tanto nos gusta, nuestro Platón y nuestro Aristóteles. O, mejor, nuestro Apolo y nuestro Dioniso.*

Hace ya más de medio siglo, el crítico chileno **Luis Harss**²² identificó el poder de Gabo y lo que sería el Boom:

*Con un puñado de obras a su nombre, ya **parece un millonario de la invención** (...) Es miembro fundador de esa mafia algo heterogénea de jóvenes internacionales, todos –Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa– rondando la treintena, cuya obra ha revolucionado nuestra literatura (...). Se admiran y compiten entre ellos. Sienten, a pesar de las envidias inevitables, que el éxito de uno es el de todos. García Márquez habla de una "**conciencia de equipo**". Todos están abriendo brecha. **El talento puede manifestarse en cualquier parte hoy en Latinoamérica**, y por donde aparece se corre la voz. Hay como una exuberancia de la novedad, y una euforia (...).*

"Bogotá sin el chico que tenía frío", titula el artículo que el periodista **Pablo del Llano**²³ preparó para el

*La palabra mestizaje significa
mezclar las lágrimas con la sangre que corre.
¿Qué se puede esperar de semejante brebaje?*

Buen viaje, señor presidente, 1979

especial de *El País* como homenaje a Gabo. Para tal crónica breve, recuerda las épocas en las que frecuentaban los últimos reductos de la bohemia bogotana de la primera mitad de siglo, como el Café San Moritz:

La primera etapa del escritor en Bogotá terminó en 1948 con los disturbios provocados en la capital por el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. La pensión de García Márquez se quemó. Él regresó a la costa. Volvería unos años después para trabajar de reportero en el diario El Espectador a mediados de los cincuenta. Su reportaje más exitoso, Relato de un naufragio, en el que se reveló que un barco de la armada había cargado contrabando, irritó al Gobierno y su periódico lo mandó a Europa. Volvió a la capital a finales de la década como periodista de la agencia cubana Prensa Latina.

"América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas".

Discurso del Nobel de literatura en Suecia, 1982

Parte de su estadía en España la pasó en Barcelona, donde vivió siete años y ejerció como embajador cultural de facto. Recuerda su colega **Carles Geli**²⁴, crítico de *El País*, las reuniones, tertulias y fiestas, con la presencia de contertulios de lujo, como **Ramón Vinyes, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Julio Cortázar y José Donoso** –además de sus respectivas familias– y otros escritores españoles que marcaron la literatura de fin de siglo como Carlos **Barral**, Juan **Marsé**, Rosa **Regás**, Beatriz **Moura**, los hermanos **Goytisolo** y su agente Carmen **Balcells**. La mayoría de ellas sucedían en su casa del barrio de **Sarriá, en el número 6 de la calle Caponata.**

París tampoco se libró de su magia. Su amigo **Enrique Vila Matas**²⁵, uno de los escritores que trajeron más frescura a las letras españolas la segunda mitad del siglo XX, lo recuerda:

Ayer terminé de escribir mi libro. Habla de los días en que, a mediados de los 70, viví en París en una buhardilla de la rue Saint-Benoit tratando de imitar a Hemingway en París era una fiesta. Y de paso, sin saberlo (como si me hubiera convertido, sin saberlo, en aquel perseguidor fantasma del puente de Saint-Michel o en el perseguidor del relato de Simenon), tratando de imitar a García Márquez, que vivió muchos años en una buhardilla de la rue Cujas, con su ventana que daba a los tejados del Quartier Latin y desde la que oía el reloj de La Sorbonne dando la hora, siempre escribiendo frente a la foto (clavada en la pared con un alfiler) de su novia, siempre con las rodillas pegadas al radiador de la calefacción, escribiendo una novela que se llamaría La mala hora, a la que seguiría La hojarasca, de entre cuyos borradores nacería un cuento que se desprendería de esos borradores y tendría fantasía y vida propia y mucho diluvio en él y se llamaría Isabel viendo llover en Macondo.

Edmundo Paz Soldán²⁶, el escritor boliviano más internacional, admite el impacto de Gabo en su generación:

A los 14 años descubrí Cien años de soledad, Ficciones y La ciudad y los perros. Esos libros me hicieron ver las amplias posibilidades de la literatura

para crear universos autónomos, regidos por sus propias leyes; también me llevaron a creer en la fuerza de la escritura en español. A partir de esos descubrimientos quise ser escritor, aunque tardé muchos años más en darme cuenta de mis deseos. Con el tiempo fui conociendo a muchos como yo, jóvenes que habían decidido seguir la vocación literaria gracias a García Márquez o algún otro de nuestros clásicos. Alguien que comienza a escribir no debe ser tímido y dejarse, simplemente, influir por otros escritores; uno, como sugería T. S. Eliot, debe saquear a sus modelos.

El narrador colombiano radicado en España, **Sergio Álvarez**²⁷, profundiza esta idea, subrayando el rol de referente de Gabo:

Servir de referente no es hacer sombra, es cumplir una importante función cultural y esa función le tocó en Colombia a Gabriel García Márquez. Sólo aquellos que confunden las limitaciones o la falta de trabajo y dedicación propios con las virtudes, el trabajo y la habilidad ajenos suelen llamar sombra a lo que es en realidad un magnífico, importante y motivador ejemplo vital y literario.



*"Estoy de
García Márquez
hasta los cojones".*

Entrevista con Rita Guibert, 1974

4. Gabo en la mesa de redacción: "una noticia nunca termina y nunca todo está contado"

La misma práctica del oficio imponía la necesidad de formarse una base cultural, y el mismo ambiente de trabajo se encargaba de fomentarla. La lectura era una adicción laboral. Los autodidactas suelen ser ávidos y rápidos, y los de aquellos tiempos lo fuimos de sobra para seguir abriéndole paso en la vida al mejor oficio del mundo como nosotros mismos lo llamábamos.

Gabriel García Márquez, en
*El mejor oficio del mundo*²⁸

El año de la muerte de Gabo, el periodismo languidecía en una de sus crisis más duras. Una crisis marcada por la irrupción de la era digital en los medios, con los consiguientes cambios de soporte, aunque paradójicamente con los niveles de consumo y producción de contenidos más elevados en la historia de la humanidad. Con el nuevo siglo e internet, parecía que se fuese a enterrar y sustituir a este oficio milenario.

Sin embargo, las acciones en vida de García Márquez como su legado escrito, demostraron que al buen periodismo le queda mucha vida.

La obra del narrador colombiano fue más allá de sus novelas super-ventas y reconocidas por la crítica. Una de las facetas más queridas, admiradas y recordadas de Gabo, era la de **periodista de mochila, libreta y**

máquina. La del escritor que obtiene un trozo de la realidad y la comparte con la gran masa crítica, y con estos atributos impregnó toda su literatura.

Y así fue como Gabo llegó más lejos en el oficio. Resignificó el hecho, no cambiando el mensaje a la noticia, sino dándole la mayor cantidad posible de elementos visuales simbólicos, a través de la descripción, de la metáfora y de la hipertextualidad de sus relatos.

Aunque se formó en la carrera de Derecho, Gabo destacó en el oficio, primeramente desde los periódicos *El Universal*, *El Herald*, *El Nacional* y *El Espectador*, logrando que se le considerara el gran patriarca del periodismo narrativo en América Latina.

En efecto, con la inmediatez actual, el acoso de las imágenes y la supuesta crisis del periodismo, releemos textos de hace un par de décadas y los que no han sido marginados por el olvido por dejar de ser coyunturales. Al contrario, se han convertido en bellas piezas clásicas.

Gabo siempre trató de defender la idea de que el periodismo no era un género menor, sino –en sus propias palabras– un género literario a través del cual podía transferir su conocimiento y

compartir. Para ello creó la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) en 1994, verdadero faro para los periodistas de habla castellana.

Una de sus más aventajadas alumnas, la periodista y escritora argentina **Leila Guerriero**²⁹, hace eco de la pasión del escritor por el periodismo:

*García Márquez dejó una obra de no ficción muy sólida, pero quizás **su gesto más importante** haya sido esa prédica: la insistencia en que **el periodismo no es una escritura de segunda mano, un género rotoso, sino algo a lo que vale la pena dedicarle los desvelos de una vida.** Perteneció a una generación de grandes autores que empezaron haciendo periodismo, pero pocos, como él, no renegaron del oficio una vez consagrados como escritores de ficción; pocos, como él, no miraron con menosprecio ese pasado en redacciones repletas del humo, aporreando máquinas de escribir en carrera enloquecida contra el cierre (el otro nombre evidente es Mario Vargas Llosa, que jamás ha dejado de ejercerlo ni de pensar que el género, bien hecho, puede alcanzar altísimas cotas) **Repetiendo que siempre se había considerado periodista, García Márquez puso al oficio, en términos valorativos, a la par de la mejor literatura y, con la creación***

PERIODISTA

de la FNPI, transformó ese dicho en acto, al punto que el estado actual del periodismo en América Latina no puede evaluarse sin tener en cuenta los profundos efectos que ha tenido, en él, la existencia de la Fundación (...) **El periodismo, bien hecho, es una forma del arte.**

En las oficinas del diario *El País* en Madrid un grupo de periodistas guardaron vívidos recuerdos de esos momentos iniciales de la Fundación. **Joaquín Estefanía**, redactor de ese medio, fue testigo de la génesis conceptual del proyecto en una tertulia a los alumnos de la escuela del periódico durante una visita de Gabo a esa ciudad en 1993. Allí el autor profundizó en la idea del periodismo como una rama más de la literatura. Según él, este habría dicho que el rol del periodista era:³⁰

Contar lo que pasó para que el lector sepa lo que pasó como si hubiera estado en el lugar. Esta es la parte que más me preocupa del periodismo actual... Considero el periodismo como un género literario.

Estefanía concluye recordando un momento mágico:

El 6 de septiembre de 1995 un grupo de alumnos de La Escuela de

Periodismo de El País escuchó por primera vez el inicio de Noticia de un secuestro.... Cuando Gabo terminó de leer, los presentes aplaudieron a rabiar. Los secuestrados habían sido ellos. Por el periodismo puro y la gran literatura.

Juan Cruz³¹ narra esta anécdota así:

Quando lo atacó el cáncer hizo un viaje a Madrid; atribulado por la química, dormía cada vez que podía, dormitaba. Una de esas veces lo acompañamos a la sierra de Madrid; iba en el coche, durmiendo, hasta que llegó al lugar, lo esperaban estudiantes de periodismo, él iba a hablarles de Noticia de un secuestro, su reportaje. Como si hubiera roto con el dolor del tiempo, y con la pesadumbre, e incluso con la melancolía que produce ser el mayor de todos, siendo aún el mejor de los periodistas, Gabo se sentó entre los muchachos y comenzó a hablar. Hubiera estado cien años hablando de periodismo, como si el periodismo fuera lo contrario de la soledad.

El escritor, periodista e historiador **Miguel Ángel Bastenier**³² recuerda cómo fue su primer encuentro con el Nobel de Aracataca:

Conocí a Gabo a comienzos de 1995. Gabriel García Márquez había creado la

REPORTAJE

Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, y el director de El País me había dicho que un "señor colombiano" se pondría en contacto conmigo en nombre del Nobel de Aracataca, y que teníamos que ponernos de acuerdo, aunque no estaba del todo claro para qué. El "señor colombiano" era Jaime Abello, entonces un joven plenamente esférico, que me llamó de inmediato. Estaba en Madrid, nos vimos, y el modo enigma dejó de serlo. Gabo le había dicho que para todo lo relacionado con la enseñanza y práctica del periodismo, la FNPI tenía que hablar prioritariamente con el diario El País de Madrid.

La FNPI se materializó finalmente en 1994, y ha sido la cuna y campo de abono de algunos de nuestros más importantes cronistas.

Esta convicción del periodismo como literatura, la tuvo desde en sus primeros pasos en el oficio cuando apenas cobraba unos irrisorios 900 pesos mensuales. El periodista colombiano **José Salgar**³³, jefe de redacción por varias décadas de *El Espectador*, y quien murió unos meses después que Gabo, recuerda la faceta del escritor colombiano en esos años como periodista total:

Hay una línea directa entre el Gabo que llegó a El Espectador y comenzó a transformar el periodismo de entonces, y el Gabo que siguió en su tarea de guiar a nuevos profesionales en géneros de comunicación adaptados al instante y al futuro. En aquel 1953 el joven caribeño, ya con buena formación literaria adquirida en Zipaquirá, Bogotá y Cartagena, entró a trabajar como reportero a una acalorada redacción de otros jóvenes, poco mayores que él, convencidos de estar haciendo el mejor diario del mundo...

...Estaba en la mitad de dos tendencias, la de creación literaria, encabezada por Eduardo Zalamea Borda, y la del periodismo de choque del jefe de redacción y los reporteros angustiados por la inmediatez y la verdad. Gabo, con el pretexto de torcerle el cuello al cisne, convenció a los Cano, dueños y directores del diario, de la importancia de fusionar literatura y periodismo. Su máxima demostración fue la de convertir la noticia muerta de un naufrago que al salvarse habló más de la cuenta, en una joya de nuevo periodismo. En 18 meses de duro trabajo en aquella redacción,

Gabo puso en plataforma el realismo mágico y los malabarismos idiomáticos que lo llevaron al Premio Nobel, después de casarse con Mercedes.

Otro de los mitos del periodismo narrativo a nivel mundial, **Gay Talese**³⁴, recuerda a Gabo y al resto de escritores del boom como una fuerte **influencia**:

Los escritores del boom eran grandes narradores y artistas de lo ficticio, y las historias que contaron a través de su ficción no solo iluminaron y ampliaron nuestro sentido de la realidad sino que también fueron una inspiración para nosotros.

Álex Grijelmo, periodista español condecorado con el Premio Nacional de Periodismo Miguel Delibes resalta el amor por la crónica de Gabo y por

sus buenas prácticas. Aquí³⁵ destaca su faceta de **maestro y editor**:

Gabriel García Márquez siempre se consideró periodista por encima de todo y como tal alertó de los peligros y los riesgos del oficio...

...Corría diciembre de 1998 cuando 10 periodistas de América Latina asistían en Cartagena de Indias a un taller de edición para analizar textos escogidos al azar y publicados en sus diarios de procedencia. Gabo, que entonces tenía 72 años, se aplica allí a corregir y mejorar frases, con la atención de todos: "El del editor es el trabajo más importante", explica a los talleristas. Quienes se encargan de la supervisión profesional de los textos "son la cara del periódico. Lo que hacen los editores es más importante incluso que el papel del director. Ellos consiguen la calidad del diario".

"La ética debe acompañar siempre al periodismo, como el zumbido al moscardón".

G. G. Márquez

El fabulador como notario

Por Alberto Salcedo Ramos³⁶

Está el García Márquez de las columnas de opinión: versátil, imprevisible. Lo mismo puede ocuparse de un tema duro como los desaparecidos en Argentina bajo la dictadura que de un tema ligero como el sexo en los aviones durante los vuelos.

Barroco y aforístico al tiempo, casi siempre se muestra más interesado en seducir que en convencer. Sus textos están repletos de ocurrencias:

La única manera de combatir el miedo al avión es volando con miedo.

La literatura de ficción la inventó Jonás cuando convenció a su mujer de que había vuelto a casa con tres días de retraso porque se lo había tragado una ballena.

Luego está el García Márquez reportero. Es acucioso, perspicaz, y tiene una debilidad especial por las rarezas, en las cuales se apoya para entregar casi siempre una versión inesperada. Para mostrarnos la osadía de Miguel Littín, el director de cine chileno que en plena dictadura de Pinochet se atrevió a ingresar en su país a grabar una película, elige situaciones y datos asombrosos. Cualquier periodista ortodoxo subestimaría tal opción por considerar que solo conduce a lo pintoresco. García Márquez sabe que eso le permite ir más allá de lo obvio –el desafío del director de cine inerme frente al dictador sanguinario– y elevar la apuesta al explorar los conflictos internos del personaje.

Entonces nos cuenta que para entrar en Chile como incógnito, Littín tuvo que afeitarse, y al hacerlo sintió que perdía la personalidad que la barba le había conferido, y no logró imponer su nueva cara ni a la familia, ni a los amigos, ni a sí mismo.

El García Márquez reportero hace valer sus ventajas como escritor cuando llega el momento de narrar. Sabe, como Flaubert, que Dios está en los detalles, así que se prodiga en su búsqueda. En *Noticia de un secuestro*, por ejemplo, nos cuenta que los secuestrados tenían que entenderse con captores enmascarados. Entonces aguzaron los sentidos para descubrir quiénes estaban tras las caretas. “La máscara”, dice, “esconde el rostro pero no el carácter. Así lograron individualizarlos. Cada máscara tenía una identidad diferente, un modo de ser propio”.

Conoce los vasos comunicantes entre la literatura de ficción y la de no ficción, y sabe potenciar cada una de estas dos disciplinas con los recursos de la otra. Como novelista parece reportero porque es verosímil, y como reportero parece novelista porque es imaginativo en sus enfoques y descubre en los elementos del mundo real un cierto orden que solo se creía posible en el universo de la ficción.

García Márquez ha dicho que “el reportaje es el cuento completo”, y en su obra periodística aplica eso que predica. Los sucesos de los cuales se ocupa tienen una razón de ser que él recrea de manera minuciosa, paso a paso, cuidándose de que nos quede claro cómo se llegó adonde se llegó, qué tuvo que ver el entorno. Sus reportajes, al igual que sus novelas, plantean un argumento y además nos revelan un universo. En esa ambición radica el poder de su periodismo.

“A veces se olvida que la mejor noticia no es la que se da primero, sino la que se da mejor”.

Semanario Radar, Argentina, 1997

Sabiendo que la observación debe ser otra de las grandes cualidades de un periodista, **Fidel Cano**³⁷, director del diario *El Espectador*, la destaca entre las **capacidades** del Gabo periodista:

Cada vez que leo uno de esos textos de aprendiz de reportero en El Espectador, que es el Gabo periodista que más me gusta, y me sorprende, y siempre hubiera querido imitar, se me viene a la cabeza la imagen de un camarógrafo al lado de muchos periodistas fijando la mirada todos en lo mismo, en lo supuestamente importante, pero veo que de pronto la cámara de Gabo hace un giro y comienza a ver cosas a los lados que todos los demás se están perdiendo y que él termina demostrándonos que tiene igual o incluso mayor importancia que esa noticia que todos están buscando allí, enfocando al personaje central o a quien va a dar una información.

De las enseñanzas de Gabo maestro, el periodista **Ezequiel Martínez**³⁸, hijo de su gran amigo Tomás, subraya:

Me regaló la mejor entrevista que podría haberle hecho. Me enseñó, sobre el terreno y sin preaviso, que muchas veces lo mejor que podemos contar está en lo que vemos, más que en lo que decimos. Hoy observo las fotos de aquellos días.

Martín Caparrós³⁹, ganador de premios como el Herralde, Rey de España y Planeta, rememora:

Era un viejo muy entretenido. Bailaba bien y aguantaba el ron como un caballero... Ya había hecho todo, ya había ganado el Nobel, y se le ocurrió esto para mejorar la calidad del periodismo, sobre todo la crónica crear la FNPI, y lo hizo con el entusiasmo de un pendejo... era un periodista del carajo.

"Si alguna vez escribiera esto, nadie me lo creería".

La mala hora, 1962

Jean Francois Fogel⁴⁰, uno de los **Nuevos Cronistas de Indias**, en un breve artículo de homenaje publicado también en el especial de la FNPI, destaca la virtud pasional del periodismo de Gabo:

Aquella mirada, cargada de ironía alegre, era aguda, sorprendente, sencilla. Transformaba todos los temas, incluyendo los más pequeños, en un dato pertinente y hasta memorable.

Pero una de las facetas que más resaltaron del Gabo periodista, fue su **vocación pedagógica**. Nunca se guardó recetas para sí mismo, sino que compartió consejos y trucos de su magia. Por ello mismo le llamaban **El Maestro**.

Álvaro Enrique⁴¹, premio Herralde de Novela, insta a **pasar del estereotipo** y a penetrar **una capa más** en la obra de Gabo:

García Márquez fue el escritor al que todos leen, el autor de literatura que se pudo batir en la arena de los bestsellers de verdad; el único al que se visita al mismo tiempo en el claustro de los colegios y el rompe y rasga de los libros de entretenimiento. Ese mérito no es ni corto ni bobo: por pura estadística, vuelve irrelevantes a instituciones como el premio Nobel o la Real Academia, cuya hegemonía mediática merecería más reflexión crítica.

"El deber revolucionario de un escritor es escribir bien".

El avión de la bella durmiente, 1982



*"El periodismo
es el mejor oficio
del mundo".*

*Discurso ante la 52ª Asamblea de
la Sociedad Interamericana
de Prensa, 1996*

Un periodista generoso

Por Jon Lee Anderson, redactor de *The New Yorker*⁴² (fragmento)

Del Gabo periodista tengo dos aprendizajes esenciales. El primero es su énfasis en la integridad de la narrativa. Sus relatos periodísticos siempre tienen todos los componentes necesarios del periodismo: la reportería previa, las citas bien escogidas de las fuentes y las descripciones del momento y lugar de la historia, pero también contienen los elementos clave del 'cuento bien contado.' Estos incluyen el suspenso, el timing, una habilidad extraordinaria para desarrollar el comienzo, el desenlace y el final, así como una claridad de lo que ha de ser el problema o el conflicto que sirva de eje de la historia.

Como escritor, Gabo logra una voz de autor amena y confiable, que a veces incluso toma ese tono confidencial que tanto le gusta al lector. Eso, además del sentido del humor que brota de manera natural.

Eso, además del sentido del humor que brota de manera natural en muchos de sus textos. Todas estas características son muy evidentes tanto en sus obras de ficción como de no de ficción, con la diferencia de que para un joven escritor quizás resulte complejo descifrar las claves de la estructura de la ficción de Gabo, mientras que por el contrario, sus textos periodísticos son muy transparentes y funcionan muy bien como material didáctico para aprender el oficio.

¿Qué enseñanza deja esto?: saber leer bien un texto y reconocer su esencia y anatomía interior. Esto le es muy útil al periodista, pues le da una noción de lo que él mismo hace cuando escribe. En resumen: he aprendido la importancia de tener oído y una conexión instintiva con el relato.

"Y se lamentaban de cuánta vida les había costado encontrar el paraíso de la soledad compartida".

Cien años de soledad, 1967

5. Gabo realista y mágico

García Márquez, con Cien años de soledad, le dio alas a América Latina, y es ese gran vuelo el que hoy nos envuelve, nos levanta y hace que nos crezcan flores en la cabeza.

Esta era una de las primeras ideas que la escritora mexicana **Elena Poniatowska**⁴³ destacó en su discurso de recepción del Premio Cervantes el 23 de abril de 2014, en Alcalá de Henares.

Muchos años antes, hacia 1980, otro amigo inseparable de Gabo, **Julio Cortázar**⁴⁴, mientras impartía unas clases de literatura en la Universidad de Berkeley, se refirió a su relación con la literatura latinoamericana encarnándola en la lectura de su amigo:

Leer un libro latinoamericano es casi siempre entrar en un terreno de ansiedad interior, de expectativa y a veces de frustración frente a tantos interrogantes explícitos o tácitos. Todo nos salta a la cara y muchas veces quisiéramos pasar al otro lado de las páginas impresas para estar más cerca de lo que el autor

*buscó decirnos o mostrarnos. En todo caso esa es **mi reacción personal** cuando leo a **García Márquez**.*

Ese impacto, esa entrada al mundo latinoamericano desde las páginas de un libro es el que **Francisco Goldman**⁴⁵, cronista del *New Yorker*, recibió de su madre, emigrante guatemalteca en Estados Unidos, con *Cien años de soledad*:

El libro había inundado rápidamente América Latina como una tromba y estaba embarcado en su conquista imparable del universo: publicado en todos los idiomas imaginables, vendiendo millones de copias. Ningún escritor o novela sudamericana había tenido tal impacto. Cien años de soledad se convirtió en uno de esos libros raros que afectan la concepción de la gente acerca de la novela contemporánea y su sentido de realidad.



Darío Jaramillo⁴⁶, recientemente galardonado con el Premio García Márquez de Periodismo, se detiene en el rol, el impacto y la fuerza transformadora de Gabo en la literatura colombiana:

A la hora de situar los escritos de García Márquez en el contexto de la literatura colombiana aparece como el indiscutiblemente más grande autor, el más universal, el único gigante en una tierra de pigmeos. Es más, al considerarlo como personaje público, Gabriel García Márquez resulta ser el colombiano más importante de la historia. El más conocido en el mundo y el más reconocido, celebrado y querido en Colombia.

Las relaciones de García Márquez con la literatura colombiana son ásperas. Pero nada más apacible, más grato, más enaltecedor, que la relación de los lectores colombianos con los libros de nuestro Nobel, y desde mucho antes de ese premio que reconoció su universalidad. Sigue siendo el escritor colombiano más leído. Y el más entrañablemente leído. Hice la prueba y esa es la reacción: el agradecimiento por los momentos mágicos que ha hecho pasar a sus lectores, por el puro placer de leerlo.

Su literatura, en palabras de Jaramillo, habría elevado la de todos:

Los laureles, esos sí verdaderos, que ha obtenido García Márquez han ayudado a demoler ese conformismo nacional, a subir los raseros y a volvernos lectores más exigentes, cuestión que redundará en que los escritores también sean más exigentes consigo mismos. Y todo se debe a este macondiano universal: dice bien de un país que el personaje más importante de su historia, y el más querido, sea un contador de cuentos.

Hacia esa línea de excelencia también apunta el narrador argentino **Rodrigo Fresán**⁴⁷ y lo que el Nobel colombiano le dejó como legado personal:

Me enseñó con su ejemplo que se puede llegar a escribir un libro inmejorable y que, por lo tanto, no hay que darse por vencido a la hora de luchar por su esquivada pero posible existencia. Está claro –es casi seguro– que caeremos en el campo de batalla; pero no nos está permitido rendirnos en el intento de conquista y victoria, porque allí, en el horizonte, nos vigila la luminosa sombra de Crónica de una muerte anunciada.

Fueron muchos los países que adoptaron el estilo de Gabo como propio. El periodista **Pablo De Santis** analiza este fenómeno para el especial de la *Revista Ñ* del diario bonaerense *Clarín*⁴⁸:

MÁGICO

El impacto de Cien años de soledad sobre los lectores argentinos ha sido contundente y prolongado... La obra de García Márquez ha tenido mayor efecto en las formas de leer que en las formas de escribir. Ha servido para que descubramos que puede existir una gran literatura fuera del ámbito urbano.

Y Gabriel García Márquez trascendió las fronteras del español muy tempranamente. **Thomas Pynchon**⁴⁹, escritor anglosajón que admiraba a Gabo, elogió su obra hace un cuarto de siglo:

Y, caramba que escribe bien. Escribe con un control apasionado, con una serenidad maniática: hemos llegado a reconocer la voz garcimarquiana desde otras ficciones ha madurado, ha encontrado y desarrollado nuevos recursos, la ha elevado a un nivel que le permite a la vez ser clásica y familiar, opaca y pura, capaz de alabar y maldecir, de reír y llorar, de fabular y cantar, y cuando fuera necesario, de despegar y volar, como en esta descripción de un viaje en globo por el cambio del siglo.

El más internacional de los escritores holandeses, **Cees Nooteboom**, se detiene sobre uno de los temas más importantes y es como Gabo puso a América Latina en el imaginario del mundo y lo hizo empuñando las letras⁵⁰:

Gabriel García Márquez nos descubrió un continente y nos enseñó lo que habíamos olvidado acerca de cómo contar historias.

El checo **Milan Kundera**⁵¹, por su parte, subraya su capacidad imaginativa:

[Cien años de soledad] fue el primer libro de Gabo que leí. Y quedé deslumbrado: pensé en el anatema que el surrealismo había lanzado sobre el arte de la novela al que había estigmatizado como antipoético, y cerrado por completo a la libre imaginación. Y resulta que la novela de García Márquez no era más que eso: imaginación libre. Una de las más grandes obras de la poesía que conozco, en cada una de cuyas frases brillaba la fantasía, y cada una era una sorpresa, maravillosamente: una respuesta contundente al menosprecio por la novela proclamado en el Manifiesto del surrealismo (y al mismo tiempo un gran homenaje al surrealismo, a su inspiración, a su aliento de un extremo al otro siglo).

Idea paralela describe otro de los autores que fueron considerados parte del Boom, el chileno **Jorge Edwards**⁵², premio Cervantes en 1999:

PSI
CO
LO
GÍ
CO

García Márquez había recogido la fantasía de América Latina, del Caribe, de los trópicos, su cuasi locura, su desmesura, su magia, en una forma narrativa nueva. No era la fantasía abstracta, intelectual, no menos sorprendente, de los cuentos de Jorge Luis Borges. Era un soplo que venía del interior, de pueblos perdidos, resumido en un invento lleno de verdad, en Macondo.

Y finaliza destacando esa verdad de Perogrullo que es la imposible imitación de la prosa del colombiano:

El estilo garciamarquiano ha sido una inflexión importante en la historia de la lengua castellana. No es necesario someterse a él de buenas a primeras. Más bien es un error y una ingenuidad. García Márquez nos dejó una imaginación en libertad, una escena contradictoria, dotada de raíces y ritmos del pasado, un fresco narrativo abigarrado, colorido, por momentos melancólico, un conjunto de historias de amor que son diversas y son siempre la misma historia. Cualquier escritor puede asomarse y puede darse el lujo, incluso, de hacer una incursión en el garciamarquismo. Pero me parece que hay que desconfiar. Toda imitación del original es sospechosa. Gabriel García Márquez, triunfador indiscutible, gira por el cosmos en su

órbita propia. Hace una pirueta, nos hace un guiño, hace mutis por el foro.

Esta naturalidad dentro de la complejidad que es el ambiente garciamarquiano, es una de las ideas que el escritor italiano **Alejandro Baricco**⁵³ afirma en un artículo publicado en *La Repubblica*:

Cuando a los colombianos les citas la expresión "realismo mágico" se echan al suelo de las risas. En cualquier caso no entienden qué significa. Porque lo que nosotros tratamos de definir, ellos lo poseen como desarrollo normal de las cosas, paisaje atávico del vivir, catalogación ordinaria de lo creado. Te paras a charlar diez minutos con un camarero y ya estás en Macondo. Es que somos pobres y habitamos una tierra complicada, me explicó una vez un poeta de allí. Así que las noticias no viajan, el saber se derrite, y todo se lega en la única manera que no tiene obstáculos y no cuesta nada: el relato.

La fascinación por el realismo mágico fuera de América Latina se resume en estas líneas del escritor estadounidense **John Updike**⁵⁴:

Su prosa muestra el cincelado majestuoso y la dicha colorida que distingue todo lo que García Márquez escribe.

Otro premio Nobel, también íntimo de Gabo, recordó, antes de su muerte, la profunda huella que le dejó la literatura de su amigo. Estas son las palabras del portugués **José Saramago**⁵⁵:

El primer libro suyo que me llegó a las manos fue *Cien años de soledad* y el choque que me causó fue tal que **tuve que parar de leer** al cabo de cincuenta páginas. **Necesitaba poner algún orden en mi cabeza**, alguna disciplina en el corazón, y, sobre todo, aprender a manejar la brújula con la que tenía la esperanza de orientarme en las veredas del mundo nuevo que se presentaba ante mis ojos. **En mi vida de lector han sido poquísimas las ocasiones en que se ha producido una experiencia como ésta**. Si la palabra traumatismo pudiese tener un significado positivo, de buen grado la aplicaría al caso. Pero, ya que ha sido escrita, aquí la dejo. Espero que se entienda.

Su esposa, **Pilar del Río**, recuerda⁵⁶ la profunda admiración que Saramago, un escritor que desarrolló su carrera de forma tardía, sentía hacia su maestro:

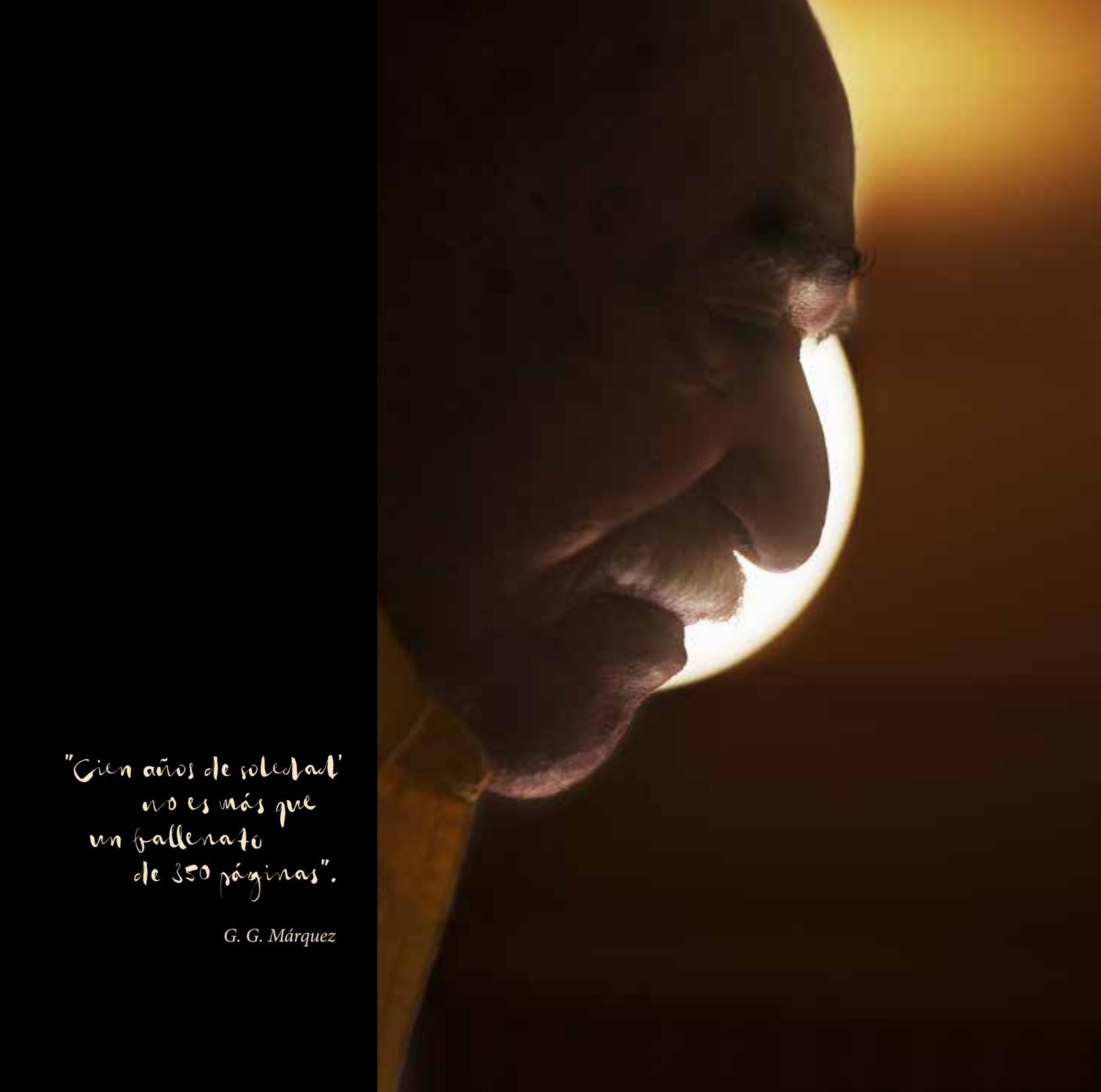
(José) se preguntaba cómo se podía escribir tan bien. Cuando leyó *El general* no tiene quien le escriba, **se sintió**, por un lado, **enaltecido como lector** y, por el

otro, hundido como una persona respecto a que algún día le gustaría escribir, pues en ese momento aún no lo hacía.

Otro premio Nobel de literatura **J. M. Coetze**⁵⁷, abundó sobre el tema de realismo mágico, proyectándolo hacia una novedosa forma que él llama "realismo psicológico":

A pesar de tener la etiqueta de "realismo mágico" adherida a él, García Márquez trabaja mucho en la tradición del realismo psicológico, con la premisa de que el funcionamiento de la psique individual tiene una lógica susceptible de ser rastreada. Él mismo ha comentado que su realismo mágico consiste simplemente en contar historias inverosímiles con cara seria, truco aprendido de su abuela en Cartagena; además, que lo de afuera encuentran poco creíble en sus historias frecuentemente es un asunto común en la realidad latinoamericana. Ya fuera cierto o falso, lo incuestionable es que la mezcla de lo fantástico y lo real o, para ser más precisos, la omisión –o la celebración– de la "fantasía" y la "realidad" que causó tanto revuelo con la irrupción de *Cien años de soledad* en 1967, se ha convertido en un lugar común en la novela mucho más allá de las fronteras de América Latina.

FANTASIA



"Cien años de soledad'
no es más que
un fallonato
de 350 páginas".

G. G. Márquez

6. Gabo y el romance con el poder

La despedida pública del Nobel de literatura se antoja multitudinaria. El lunes por la tarde será homenajeado en el Palacio de Bellas Artes, en el centro histórico de la ciudad en la que residía desde la década de los sesenta. Allí se han rendido honores a otros grandes de la cultura local como Mario Moreno Cantinflas o el también escritor Carlos Fuentes, despedidos como príncipes. El presidente de México, Enrique Peña Nieto, y su homólogo de Colombia, Juan Manuel Santos, estarán presentes en el que se espera masivo homenaje al colombiano más mexicano, como muchos se vanaglorian en decir en el mundillo cultural de la capital, mientras en su país natal se guardan tres días de luto oficial y mandatarios y personalidades de todo el mundo envían sus condolencias. La ceremonia del lunes será la más importante de la multitud de actos en recuerdo del escritor y su obra que se esperan en distintos países, que coinciden con la celebración, el próximo miércoles 23, del Día Internacional del Libro.

Así arrancaba el corresponsal de *El País* en México, **Juan Diego Quesada**⁵⁸, su narración acerca de las exequias y homenajes al escritor colombiano.

El Premio Nobel lo consolidó no ya como una figura influyente, sino como referente de las letras y figura política indiscutible.

La cercanía de Gabo hacia la política, fue desde un principio desde la militancia, pero también a través de esa extraña fascinación mutua que sentía por los poderosos.

Sus trabajos literarios se encargaron de explorar los caminos del poder, y los claroscuros, de la política.

Que mejor personaje para ello que el mismísimo Simón Bolívar. Hace ya un cuarto de siglo, justamente cuando *El general en su laberinto* salió a la venta, **Margaret Atwood**, quien luego sería galardonada con el premio Príncipe de Asturias de las Letras, escribiría para el *New York Times*⁵⁹:

Si Bolívar no hubiera existido, García Márquez habría tenido que inventarlo.

Pocas veces se han complementado mejor autor y sujeto. *García Márquez profundiza en su extravagante material, frecuentemente improbable y hasta trágico, con enorme entusiasmo, haciendo acopio de sensuales detalles, alternando gracia y horror, perfume con hedor a corrupción, el elegante lenguaje de la ceremonia pública con la vulgaridad de los momentos privados, la claridad racionalista del pensamiento de Bolívar con la intensidad palúdica de sus emociones, pero buscando siempre la necesidad principal que impulsa a su protagonista: el anhelo de una Sudamérica independiente y unificada. Esto, según el propio Bolívar, es la clave de todas sus contradicciones. (...) Cada libro del Sr. García Márquez es un **acontecimiento literario** importante. Cada uno ha sido muy diferente que sus predecesores.*

Las amistades políticas de Gabo estaban esparcidas por todas partes. **Juan Luis Cebrián**⁶⁰, miembro de la Real Academia Española de la Lengua y presidente del diario *El País*, da cuenta de ello:

Pero al margen de sus simpatías personales, que le llevaron a anudar lazos de amistad con Fidel Castro, como no dejaron de recordarle en vida, pero también con Bill Clinton o con Felipe

González, Gabo, al igual que tantos otros escritores ilustres, sentía una apasionada curiosidad por el poder en ejercicio, fruto del compromiso político que desde muy joven había adoptado, y que mantuvo hasta el final.

Cebrián recuerda que Gabo le recomendó el libro de Marco Politi sobre la vida de Juan Pablo II, no precisamente por devoción, sino sobre la relación que este último tuvo con el poder.

De forma muy natural, Gabo se convirtió en algo así como un **oráculo de los poderosos de toda América, casi como un héroe popular.**

Puntualiza Cebrián:

Gabo no necesitaba de otros oropeles que los de su ingenio para influir en la sociedad que le rodeaba. Belisario Betancur, otro literato metido a gobernante, tuvo que explicarle a Reagan siendo ambos presidentes de sus países que García Márquez era un auténtico héroe nacional y que las dificultades que entonces arrostraba para obtener un visado de entrada en Estados Unidos suponían una afrenta para todos los colombianos. No hay probablemente en toda la historia de Colombia nadie que haya recibido un reconocimiento tan explícito como él.

COM
PRO
MI
SO

De los ya citados años en París, su íntimo amigo **Carlos Fuentes**⁶¹ recuerda cuando Gabo conoció al entonces primer ministro francés, **François Mitterrand**. Éste había conocido a Gabo gracias al Nobel chileno Pablo Neruda, quien le habría sugerido que leyera "inmediatamente" *Cien años de soledad*, señalándole:

Es la más bella novela producida por la América Latina desde la pasada guerra.

Fuentes cuenta como el presidente francés al conocer a Gabo lo describió como:

"Es un hombre idéntico a su obra. Cuadrado, sólido, risueño y silencioso".

En este romance con el poder, Gabo veía en la mujer a la verdadera portadora del mismo. La periodista **Patricia Lara**⁶², premio Planeta de periodismo en 2000, recuerda como Gabo incluyó en su lista de poderosos a sus mujeres, sus mujeres literarias y a su pareja de toda la vida, Mercedes Barcha.

Detrás del poder absoluto –el convencional– el cual, según Gabriel García Márquez, "es la realización más alta y compleja del ser humano, y por eso resume a la vez toda su grandeza y

toda su miseria", está el verdadero poder, el de Úrsula Iguarán, el de Bendición Alvarado, el de Leticia Nazareno, el de Manuela Sáenz, el de Luisa Santiaga Márquez Iguarán, el de Mercedes.

Sergio Ramírez⁶³ exvicepresidente de Nicaragua entre 1986 y 1990 y premio Cervantes de literatura, resalta la capacidad de García Márquez como **narrador de la historia y observador del poder:**

Lo que él hizo como artista fue transferir la historia a una dimensión diferente, tanto que a veces nos llega a parecer inverosímil, pero sin que deje nunca de ser esa misma realidad cuya materia ha sido transformada. Hay en sus relatos una patente y desbordante curiosidad por el poder, y esa curiosidad se transforma no pocas veces en reflexión.

Cuando recibió el Premio Nobel de Literatura en 1982, en su discurso comienza hablando de Antonio Pigafetta y de la crónica que como buen mentiroso que se tomaba en serio, escribió acerca del viaje de Magallanes alrededor del mundo. Esa crónica, llena de exageraciones puntuales, es el antecedente más lejano que podemos hallar de la escritura del propio García Márquez en relación a América, toda una "aventura de la imaginación".

...Guerras, golpes de estado, cárceles y cementerios secretos... Es el recuento de una historia oscura desde las palabras iluminadas... Busca explicar la prolongada soledad de América Latina desde las deformidades del poder tradicional.

En la memoria de los latinoamericanos quedará siempre la ceremonia de los premios Nobel y su tono fraterno. Apoteósica, no tanto por la grandiosidad de los salones de la Academia, o por la elegancia de la casa real sueca, sino por la gran cantidad de amigos de Gabo que asistieron a la misma. Recuerda el escritor **Gonzalo Mallarino**, hijo de su gran amigo homónimo, el banquete y la fiesta que se armó en la calle y en la suite de Gabo, con nieve, tiritando y aderezando con acordeones, con artistas de la talla de **Totó la**

Momposina, La Caica, los hermanos Zuleta y otros varios inconfundibles representantes del folklor colombiano.

El periódico *El País* de Cali, consignó que hubo representación de todos los estilos: copleiros, vallenato y danzas andinas.

Precisamente el afamado compositor de vallenatos, **Rafael Escalona**⁶⁴ en quien se inspiró Gabo para describir al personaje popular colombiano de Francisco el Hombre, retratado en *Cien años de Soledad*, cuenta como:

Su entusiasmo por los vallenatos está expresado en sus libros, con ellos abarca todo el folklor. Como él mismo dice, lo que yo expreso en cuatro estrofas él lo hace en 400 y pico de

"La memoria del corazón elimina los malos recuerdos y magnifica los buenos, y gracias a ese artificio, logramos sobrellevar el pasado".

El amor en los tiempos del cólera, 1994

páginas, pero él eligió una forma mejor orientada, más profunda y filosófica de contar las cosas. Aunque para mí sus libros seguirán siendo un vallenato.

Este es el particular recuerdo de su entrañable amigo **Álvaro Mutis**⁶⁵, otro de los grandes de la literatura latinoamericana:

Para el grupo de sus viejos amigos allí presentes, fue un momento de recogimiento, de nostalgia evocadora, de entrañable comunión con quien ha sido siempre el mejor de los amigos y el más cariñoso e indulgente testigo de nuestros descalabros. Cuando, vestido con su impecable liquiliquei, recibía la nutrida ovación de la sala cuyos aplausos no parecían terminar jamás, me di cuenta

que, desde cuando nos encontramos por primera vez en Cartagena, hace 33 años, por intermedio de Gonzalo Mallarino, ya esta noche de Estocolmo y esta ferviente aclamación que llegaba del mundo entero estaban presentes, con evidencia profética, en el estruendo del viento que azotaba las palmeras de Bocagrande y en la vasta y tibia noche del Caribe. Esta lógica implacable de una vida hecha de amor por las letras, devoción y esperanza en el hombre y feroz disciplina de trabajo, me llenó los ojos de lágrimas. Volví a ver a mis compañeros de palco y de viaje y tuve la certeza de que todos estábamos pensando lo mismo.

La fiesta fue total. Nunca un premio pareció más merecido y justo que aquel.

"Yo creo que todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir la tierra".

La mala hora, 1962

"La paz es como
la felicidad.
Se dispone solamente
a plazos y se sabe
lo que se tenía
después de que se ha
perdido".

Diario "Die Welt",
Alemania, 1988



7. Gabo, influyente: más allá de la narrativa y el periodismo

*Bendito infierno. La pasión según el Gabo,
oxida y envejece. Cobra vida en invierno,
y amanece con cuernos y sin rabo*

Joaquín Sabina y Joan Manuel Serrat.
Fragmento de Después de los despueses,
canción grabada para su disco conjunto
La orquesta del Titanic, 2012.

El cine, la música y la poesía –inherente a su prosa–, fueron parte importante de su esfera artística. La inmersión total de Gabo en el arte, como crítico de cine, como narrador, como periodista pero también como filántropo, ha sido resaltada por el periodista y crítico español **Omar Khan**⁶⁶:

García Márquez mismo fue hombre de cine. No solamente como mecenas generoso, creando en Cuba, en 1986 y con dinero de su propio bolsillo, la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano y la Escuela de Cine de San Antonio de

los Baños, que ha dado oportunidad de convertirse en realizadores a jóvenes latinoamericanos, sino también como guionista y crítico de cine en sus primeros tiempos de vida periodística.

Su íntimo amigo, compatriota y colega de escritura, **Plinio Apuleyo Mendoza**⁶⁷ subraya al Gabo más poeta:

*Realmente **parecía destinado a ser poeta y no novelista.***

Son muy bellos e inéditos los poemas que escribió cuando era todavía

estudiante de bachillerato (...). Cuando lo conocí en aquel café de Bogotá, la poesía había sido desplazada por Kafka y sus cuentos (...). Enloquecido por la poesía, **era devoto de Petrarca, Dante, Garcilaso, Darío, Borges y Neruda.**

Son varios los poetas que han elogiado su obra, entre ellos **Javier Rodríguez Marcos**⁶⁸, premio Jaén de poesía y periodista de *El País*, quien lo pondera con elocuentes palabras⁶²:

La obra de Gabriel García Márquez es una mezcla de **cosmogonía, genealogía y mitología**: inventa un mundo de dimensiones bíblicas y lo puebla de seres que, según el mandato divino, crecen y se multiplican. Pese a metabolizar los experimentos narrativos de la modernidad hasta hacerlos formar parte de su torrente sanguíneo, el escritor colombiano nunca abandonó ese tono de **narrador oral** que dijo haber aprendido de su abuela. Así, sus novelas y cuentos los habitan personajes que, como salidos de la mano de un dios, parecen tener vida propia. Algunos forman parte ya de ese universo de inconfundibles seres imaginarios que es la literatura universal.

Y si hablamos de poetas, por qué no citar a uno de los poetas más importantes que ha dado el Caribe,

el célebre premio Nobel de literatura **Derek Walcott**⁶⁹ y su relación con la literatura garciamarquiana:

Una frase de García Márquez funciona en dos niveles: el nivel del narrador, que en una mitad, o incluso un tercio de la frase asumirá el papel omnisciente del **narrador minucioso** de Flaubert, luego la frase se desliza, desde la presencia de una voz, no la del narrador, sino la de un entusiasmado testigo que imagina una acción en el idioma corriente, la cual se lee, de entrada como una exageración.

Y aunque Gabo trajo ideas polémicas a los ambientes más académicos, lo hizo con tanto carisma, tino y creatividad, apoyándose en su **virtuosismo narrativo**, que el mundo académico de la lengua se rindió a él, festejando el medio siglo de la aparición de *Cien años de soledad* con una edición especial presentada en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cartagena de Indias en 2007.

Su entonces director, **Víctor García de la Concha**⁷⁰, actualmente a la cabeza del Instituto Cervantes, le dedicó estas palabras:

NARRADOR

De todos los actos de homenaje que yo he podido presenciar en mi vida –y han sido muchos– el más emotivo fue el que rendimos a Gabriel García Márquez en Cartagena de Indias. Se produjo durante el IV Congreso de la Lengua Española que se celebró allí en 2007. La entrega de su gente nos conmovió hasta el llanto. Asistió hasta Bill Clinton, que se sentó como uno más entre el público. Llovían mariposas amarillas del techo y de aquella emoción, el escritor cobró una euforia que le llevó a confesarme: “Víctor, he cobrado fuerzas. Voy a continuar mis memorias” (...). Es de justicia reconocer hoy la singularidad de García Márquez en nuestro universo literario. Su mérito radica en haber buscado sin descanso la **verdad poética**. La prosa es exactitud, pero existen escritores que dotan a su manera de narrar de una trascendencia poética capaz de preñar cada palabra de diversos contenidos. No es otra, sino esa, la virtud de la poesía y García Márquez trasladó el reto al lenguaje desde que en el complejo proceso de escritura de *Cien años de soledad* lograra aquella revelación.

Precisamente en España dejó una legión de amigos poetas. Entre ellos está **Luis García Montero**⁷¹, galardonado con el Premio Nacional de la Crítica de España, quien recuerda aquella tarde que, por el cumpleaños de su esposa, **Almudena Grandes** Premio Sor Juana Inés de la Cruz de literatura–, un día primaveral de 2005, invitó a algunos amigos, entre ellos **Benjamín Prado y Joaquín Sabina**, a un encuentro casi sorprendente con un invitado especial. ¡Gabo!

García Montero lo recuerda así:

Quando se abre un libro de García Márquez, se tiene la impresión de tener entre las manos la literatura. Ocurre con Cervantes o con Shakespeare, ocurre con Faulkner o con Borges. Los mundos muy personales son los que consiguen contagiar un sabor milagroso de palabra universal, de verdad humana, de imagen, situación o sentimiento de cualquier época. El calor caribeño de García Márquez contagia una realidad en las que parecen verdaderas todas las imaginaciones. La música de sus palabras no

“Mis relaciones con el cine son las de un matrimonio mal avenido, que no pueden vivir juntos ni separados”.

El País, Madrid, 1987

deja de ser nunca una confidencia entre gente normal, aunque cuente la historia más extraña y asombrosa jamás contada. Gabriel García Márquez no sólo era un periodista, sino un ejemplo de cómo el periodismo ha marcado a la mejor literatura contemporánea (...). A sus lectores nos va a ser imposible despedirnos de García Márquez. Está unido a nuestro compromiso con la realidad y la poesía de la vida. Detrás de cada uno de sus libros habrá siempre una ciudad, una casa, un dormitorio, una historia. Estén donde estén los dormitorios y las historias, volveremos a encontrarnos con una ventana abierta al mar caribe.

La prosa de Gabo fue siempre atractiva a los poetas, por la capacidad visual que desprendía. Su compatriota y premio nacional de poesía, **Piedad Bonnett**⁷², recuerda la faceta poética del Nobel, insertada en su prosa:

*Los poemas de los tiempos del liceo –como el **dedicado a Mercedes**, su futura mujer, que tuvo como primer título **Sonata matinal a una colegiala ingrávida**– son musicales, elegantes, y lo muestran como un magnífico versificador, pero no pasan de ser imitaciones hábiles de los poetas que leía y admiraba. Años más tarde su poderosa intuición creadora iba a revelarle que era la prosa*

la que le servía para expresar sus fantasmas más hondos, los de la infancia. El verso puede ser la forma en que mejor encaja la poesía, pero no la única. Y por eso podemos afirmar que Gabriel García Márquez no frenó o mutiló su empuje de poeta, sino que se sirvió de él para darle vuelo a sus narraciones. Cualquiera que lea Cien años de soledad descubrirá en sus imágenes, en su musicalidad y en la precisión certera de los adjetivos, la fuerza sutil y rotunda de la verdadera poesía.

Pero si la poesía y los poetas iberoamericanos bebieron de Gabo, no fue menos el cine, que también tuvo sus *romances* con aquella vasta obra, aunque de una forma distinta. Grandes cineastas de todo el mundo lo admiraron –Woody Allen, Akira Kurosawa, Francis Ford Coppola o Robert Redford–, y algunos trabajaron con él, principalmente el mexicano Arturo Ripstein y el chileno **Miguel Littín**⁷³, sobre quien Gabo escribió una monumental crónica. Todos ellos admitieron la dificultad de abarcar los registros y las imágenes de la obra del colombiano en la gran pantalla. Littín⁶⁷ profundiza:

¿Acaso alguien duda de que sus novelas son páginas de guiones imposibles de filmar porque ya son películas en sí mismas? ¿Cómo repetir el encanto y la

INGRÁVIDA

maravilla de Remedios la Bella subiendo en cuerpo y alma hacia los cielos, imagen descrita con precisión de orfebre, pero que cada uno la imagina como quiere? ¿Qué actor tiene el rostro del general Aureliano Buendía? ¿De qué tamaño son los pescaditos de oro o el volumen de la Mama Grande y la extensión de sus dominios?

Tal fue su atracción al cine, que antes de crear la FNPI, lanzó la Escuela de Cine de Los Baños, en Cuba y la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, otro legado más del escritor de Aracataca al mundo de la cultura latinoamericana.

Gabo fue conocido por marcar tendencias, por poner de moda en el mundo hispano eso de la *literaturización* del periodismo, pero también la *ficcionalización* de la realidad. El narrador **Héctor Abad Faciolince**⁷⁴ evoca estos poderes, usando como ejemplo al “ahogado y al naufrago” en el contexto del Caribe:

*Un gran novelista como García Márquez, tiene que ser ante todo un **profundo conocedor de la naturaleza humana**, de los motores secretos que llevan el timón en las acciones de los hombres, y es esa virtud la que le otorga el don casi profético de la anti-*

cipación. Si “en el Caribe se sabe todo, inclusive antes de que suceda”, como dice en una de sus crónicas, hay que arrebatarse esta frase a la geografía para dársela al novelista: esto es lo que pasa con García Márquez, más que con el Caribe, o a él con el Caribe, que más o menos vienen siendo la misma cosa.

En esa dirección apuntaba ya en 1990 la recientemente fallecida premio Nobel de literatura **Nadine Gordimer**⁷⁵ cuando señala a Gabo como “uno de los más importantes escritores”, y coloca al colombiano en el selecto grupo de “escritores más interesantes del momento”, junto con Carpentier, Puig, Fuentes y Borges. Sobre el poder y los dictadores afirma:

*El gran tema entre los sobresalientes escritores latinoamericanos es el del dictador corrupto... Considero esto como la **ficción más emocionante** que se está escribiendo hoy **en el mundo**.*

Cuando la entrevistadora le pregunta por un nombre, contesta con un rotundo **“García Márquez, of course”**.

Gabo es un maestro e influyente figura en una gran cantidad de registros. Un prominente escritor centroamericano, el guatemalteco **Eduardo Halfon**,

ANTICIPACIÓN

de la generación *Bogotá39*, destaca la pericia del **“alquimista del cuento”** en una nota relacionada con autores emergentes y **la influencia de Gabo**, publicada en 2012 en *El País*⁷⁶:

García Márquez es un cuentista de laboratorio. Acude al cuento como a un espacio donde experimentar y poner a prueba sus ideas. “Un género de práctica”, ha dicho. “Ejercicios de piano”, los ha llamado. Al terminar Cien años de soledad, García Márquez de nuevo recurrió al cuento como un “buen purgante para la indigestión del pasado”, y resultó escribiendo la colección de relatos La cándida Eréndira. “Cuentos experimentales” los llamó, a través de los cuales “encontré el embrión de El otoño del patriarca”. En sus cuentos, es ese pintor de bocetos que cree estar solo practicando para su obra más importante, alistándose para su lienzo total, casi sin darse cuenta de que en esos rápidos bosquejos, en esos esbozos y experimentos de laboratorio, ha ido plasmando una obra quizás más sincera y espontánea, quizás mayor. Hay algo aún más sublime y humano en los bocetos mismos del Guernica.

En la misma nota, la poeta cubana **Wendy Guerra** subraya su capacidad de lidiar con lo real:

En clase entendí que la naturalidad con la que Gabo atina lo mágico se debe a la capacidad de aceptar y manejar su delirio caribeño usando con maestría los instrumentos clave que otorga la lengua española, fusionada a la atractiva oralidad colombiana.

El joven escritor argentino, **Patricio Pron**, de la *generación Granta*, afirma que algo que diferencia a un escritor realmente grande de uno mediano no es sino la imposibilidad de leer sus textos pasando por alto lo que sabemos de él y evoca a su niñez⁷⁷:

A los diez años de edad, descubrí esa obra entre los libros de mis padres y quedé fascinado: no sabía nada de su autor, no conocía los textos epigonales que esa obra había producido (como un viejo árbol perdido en un bosque de vástagos suyos) pero pensé que yo quería ser como ese autor y provocar en los lectores la impresión que sus libros producían en mí. La recuperación de esa fascinación inicial parece imprescindible para que recordemos (ya que a muchos parece habersele olvidado) cuán importante es esa obra y cuán afortunados somos de poder leerla.

Otro atributo que destaca uno de los grandes narradores colombianos del

momento, **Juan Gabriel Vásquez**⁷⁸, es el de la **libertad narrativa** que deja Gabo como legado en la narrativa colombiana:

Entre las muchas lecciones que nos ha dejado, esta libertad para tomarse por asalto la tradición entera de la gran literatura. Esa libertad abrió para siempre las ventanas de la casa hermética de la literatura colombiana, y nos liberó a los que vinimos después para buscar nuestras influencias –nuestros maestros– en donde mejor nos pareciera. Pero no es sólo eso: esa libertad es la que sale a la superficie entre las líneas de Cien años de soledad, de Crónica de una muerte anunciada, de El amor en los tiempos del cólera, y yo tengo para mí que es esta libertad lo que está en nuestra mente cuando decimos que García Márquez era un novelista universal.

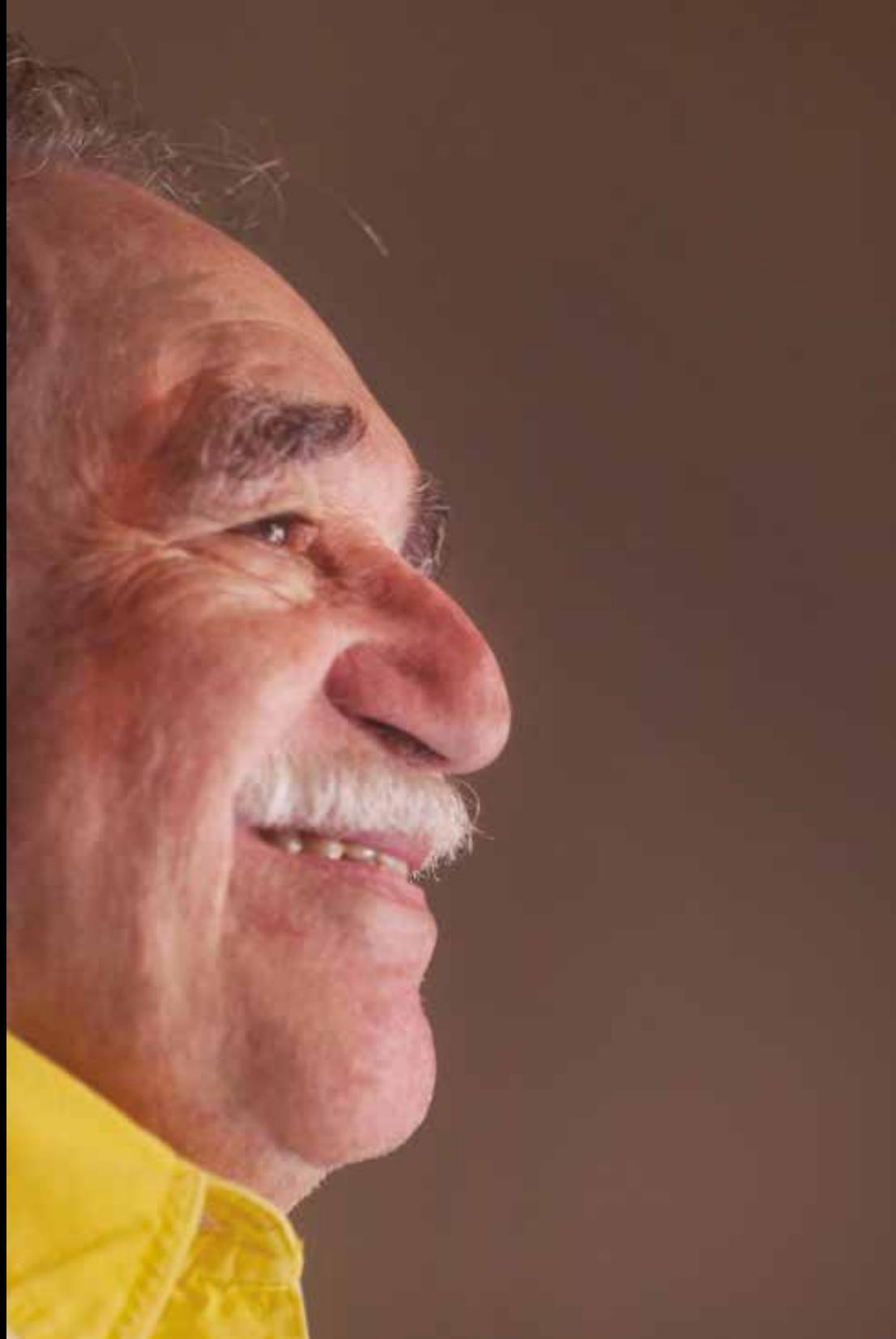
Finalmente, siempre destacó en Gabo el afán de **trabajo**, en eso era inagotable. La inspiración no le era suficiente. Recuerda su hermana **Margot García Márquez** una anécdota de la infancia⁷⁹:

*Gabito lo que quería era escribir y al poco tiempo le dijo a mi papá que él no podía más con la abogacía, dejó los estudios y entró a trabajar en El Universal. En esa época vivía en la casa, con nosotros; **yo me acuerdo de oírlo todas las noches, tac, tac, tac, con la máquina de escribir.***

El trabajo de García Márquez además se simboliza en la precisión. El periodista colombiano **Rodrigo Pardo**⁸⁰, exministro colombiano y actualmente director de la cadena de noticias RCN⁷⁴ resaltaba esas dotes de *Noticia de un secuestro* que:

Además de intentar la perfección, hay que buscar la exactitud. Investigar los datos y verificar los detalles hasta despejar cualquier duda.

TAC
TAC
TAC



"Mi percepción de la mujer es mágica".

Diario "Haaretz",
Israel, 1996

8. Gabo familiar

Gabo siempre acercó a su familia a su vida literaria, de modo que, de alguna forma, Mercedes y sus hijos fueron coautores, al menos emocionales, de gran parte de su obra.

Vivir para contarla, su autobiografía, enumera varias anécdotas de manera magistral y sin caer en idealizaciones banales. **Tomás Eloy Martínez**, su entrañable amigo y premio Alfaguara de novela en 2002, reseñó⁸¹ algunas bondades de esa obra:

En el legendario género de las memorias, que quizá sea más antiguo que la escritura, los lectores encuentran por lo general un relato no de lo que el autor es sino de lo que querría ser ante la historia. Lo mejor que se puede decir de Vivir para contarla es que, de todos los admirables libros de García Márquez, es el que más se le parece. Las memorias de Gabriel García Márquez son tan fulgurantes como sus novelas, pero tienen la ventaja de que las vuelven a contar desde el lado de la realidad.

Precisamente recordando que Martínez en esa reseña sugirió que *Vivir para contarla* debió haberse llamado **Vivir**

para gozarla, la periodista **Rosa Mora**⁸² cuenta cómo Gabo conoció a **Mercedes**:

Conoció al amor de su vida, Mercedes Barcha, en un baile en Sucre organizado por Cayetano Gentile, vestida de organza. Casi en seguida le propuso casarse, pero ella le respondió: "Dice mi padre que aún no ha nacido el príncipe que se casará conmigo", pero ese príncipe fue Gabo.

Es conocida la anécdota de que con Mercedes y los chicos –sus hijos– a bordo del desvencijado coche, camino a Cuernavaca, dieron media vuelta y regresaron al DF puesto que Gabo tuvo la "epifanía" del hilo conductor del *Cien años de soledad*. Mercedes y los chicos fueron parte de ese equipo de arquitectos que **erigieron un castillo** de dimensiones babélicas.

Patricia Lara⁸³ enarbola una bonita secuencia a propósito de Mercedes Barcha, Gabo y la mentada "epifanía":

Mercedes, la madre de sus dos hijos, Rodrigo, director de cine, y Gonzalo, diseñador gráfico, hijos que, como él dice, le han quedado mejor hechos que sus libros; Mercedes, esa cómplice que entendió en la mitad del viaje que a comienzos del 65 hacían a Acapulco, que debían regresarse porque, como escribió Eligio, entonces “surgió íntegramente en su mente la novela que venía imaginando pacientemente desde su adolescencia”; Mercedes, esa dama de hierro que tuvo la sabiduría para aceptar que él vendiera el Opel y le entregara la plata que les alcanzaría para vivir seis meses y, en silencio, manejó las deudas y solucionó la supervivencia de la familia durante el año largo que le tomó escribir Cien Años de Soledad; Mercedes, esa esposa solidaria que empeñó la licuadora para enviarle a Editorial Suramericana el manuscrito de la obra que, sin embargo, y sin haberla leído, la hacía preguntarse: y “¿qué tal si el libro resulta malo?”; Mercedes, “una de esas mujeres guapas por dentro y por fuera a la vez”, como escribió Juan Luis Cebrián, fundador del diario El País de España; ella, sin cuyo poder detrás del trono la vida del Maestro no sería la misma, como tampoco lo sería si no hubiera transitado el camino de la gloria literaria de la mano de Carmen Balcells, la mamá grande de las letras del continente, que

ha tenido la visión para añadirles ceros a sus merecidos derechos de autor.

(...) Gabito, ese confidente de lavar y planchar cuya amistad me hizo tan feliz y quien, con sus años tan bien vividos y contados, merece todos los homenajes porque, además de todo, a un ser humano como él es imposible que todos sus amigos no lo queramos siempre más.

Uno de los grandes amigos de García Márquez, el cantautor y salsero panameño **Rubén Blades**⁸⁴ le dedicó una bonita alocución este año en la entrega de los premios de periodismo de la FNPI, haciendo referencia a “**la sonrisa de Mercedes**”.

Una vez Gabo me fue a visitar al estudio en mi casa en Los Ángeles. Estaba con su mujer Mercedes. Yo grababa en el garaje de mi casa. Gabriel y Mercedes se sentaron en el sofá y yo iba a hacer la voz. Le dije a Gabriel: “esto es lo que estoy escribiendo, el álbum se llama Cantares del subdesarrollo”, le encantó el título. Y la canción se llama “Tú te lo pipí”. Se quedó mirándome. Mercedes tiene un rostro totalmente inescrutable, cosa que siempre me ha preocupado porque nunca sé si lo que estoy diciendo está bien o mal. Ella es como una jugadora de Póker. Siempre quise caerle bien,

SAL DE LA TIERRA

por eso siempre me preocupé por decirle las cosas correctas. Y empecé a cantar.

“Por una calle que lleva el nombre de un líder histórico/ que de noche se llena de putas históricas de nombres bíblicos/ se apareció un desempleado tartamudo optimista olímpico/ sin un centavo en su bolsillo pero con una erección magnífica...”

Gabriel se empezó a reír hasta que se le acabó el cachete. Y creo, me atrevo a afirmar, que me parece que vi pasar **una sonrisa por los ojos de Mercedes**.

Entre quienes ensalzan la figura de Mercedes están también los chilenos **José Donoso** y su esposa **Pilar**. En su *Historia personal del boom*⁸⁵, el narrador dice de Mercedes, o como le dice de cariño, *La Gaba*:

Ella es sabia. No sólo es cálida y encantadora, es la sal de la tierra. Como dice muy bien la gran figura

materna del grupo, su agente literario Carmen Balcells: “se puede decir cualquier cosa de la Gaba, siempre que se parta de la base que es perfecta”.

Pilar Donoso lo complementa:

Mercedes, la gran compañera y la gran amiga, la que compone todo lo que Gabo descompone, es cálida y acogedora, no se toma en serio y es muy sincera.

Sobre Mercedes, **Plinio Apuleyo Mendoza** recuerda⁸⁶ una cariñosa anécdota de Gabo:

En su cuarto lo único tenía era una máquina de escribir Olivetti roja que yo le había vendido y, pegada a la pared, con un chinche, la foto de **Mercedes**, la novia que tenía en Colombia. La primera vez que lo visité, apuntó a la foto y me dijo: “**El cocodrilo sagrado**”.

“Una vez Aureliano Segundo se impacientó tanto con el sofocante aleteo, que ella sintió el impulso de contarle su secreto [...]”.

Cien años de soledad, 1967

La faceta familiar de Gabo, fue investigada a fondo por **Gerald Martin**⁸⁷, quien nos deja esta idea:

Gabito se convirtió en el orgullo y la alegría de su abuelo, y el niño en cambio veía en Don Nicolás a su ídolo. A través de los ojos del anciano aprendió de la vida en general y de Aracataca en particular. De este aprendizaje le quedaron especialmente dos lecciones sobre hechos históricos que se convirtieron en mitos posteriormente en su vida y en su trabajo.

En esa infancia estarán los cimientos de su genialidad. **Su hermana Aída García Márquez**⁸⁸ en el libro "**Gabito, el niño que soñó a Macondo**", da cuenta:

La vida de Gabito en la casa de los abuelos fue como un capítulo aparte de todo cuanto sucedió en aquella casa llena de recuerdos. Las manifestaciones de su personalidad demostraron en hechos concretos el genio que se empezaba a perfilar. Sus juegos y representa-

ciones de todo cuanto sus sentidos fueron captando se pudieron percibir como lo veremos a continuación...

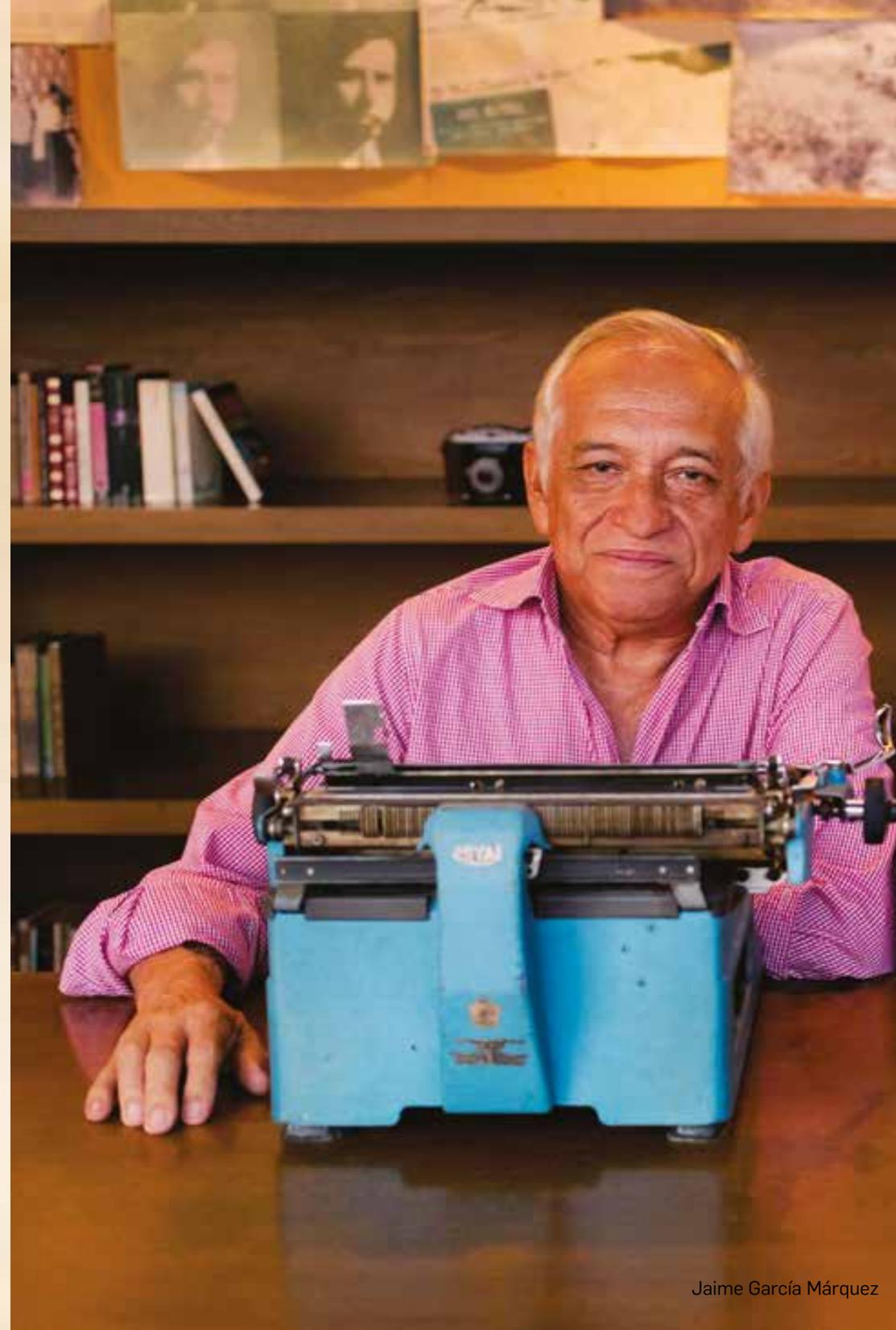
*Todas las influencias que recibió Gabito desde niño se manifestaron en su mente precoz y formaron el **Genio de Macondo**.*

La figura del abuelo Nicolás resultó ser uno de los nudos fundacionales en las influencias de Gabo. El académico de la Lengua, **García de la Concha** señala un hito en esta relación casi paternal se consumó con el regalo de un **diccionario**, donde **el abuelo** dijo: "**en este libro encontrarás todo**".

Ese diccionario que fue para Gabo un manual de aprendizaje y de uso, también fue un objeto de debate y de desafíos, pues aunque aceptó con cariño el regalo del abuelo, fue uno de los escritores contemporáneos que más contribuyó al enriquecimiento del concepto panhispánico de la lengua, legado retribuido por la RAE con la edición conmemorativa de *Cien años de soledad*.

"Siempre he creído que lo más hermoso de la creación es una mujer guapa".

Doce cuentos peregrinos, 1992



"La música me ha gustado más que la literatura".

"Juventud rebelde", La Habana, 1988

El hermano

Por Jaime García Márquez⁸⁹

Sólo hay una forma de definir a Gabito: es el ser más generoso que he conocido.

Recuerdo que aquel noviembre de 1946 –no preciso el día exacto– me pusieron sobre la mesa del comedor. Tenía 6 años. Mi cara quedó cerca de otra, la de un joven con bigotes y sonrisa de oreja a oreja, que me dijo: “Jimi, cántame la lotería”. Era mi hermano Gabriel, 13 años mayor que yo. Reconocí su voz, que me pedía remedar a un personaje carnavalesco que imitaba al señor que sacaba las fichas de la lotería, con histrionismo y ademanes femeninos, apretando la bolsa contra el pecho. Gabito acababa de llegar de Bogotá y mi casa, ubicada cerca al muelle en Sucre (en esos días población de Bolívar), estaba de fiesta.

Hoy, todos estos recuerdos nostálgicos se apilan. El mundo cambió y el joven se volvió un escritor famoso, gracias a su disciplina, a su dominio de la lengua, al intuitivo conocimiento del alma; todo unido a su narrativa cautivadora, aprendida, según él, de nuestros abuelos. La última época que vivimos bajo el mismo techo fue en febrero de 1951, cuando se trasladó la familia completa a Cartagena.

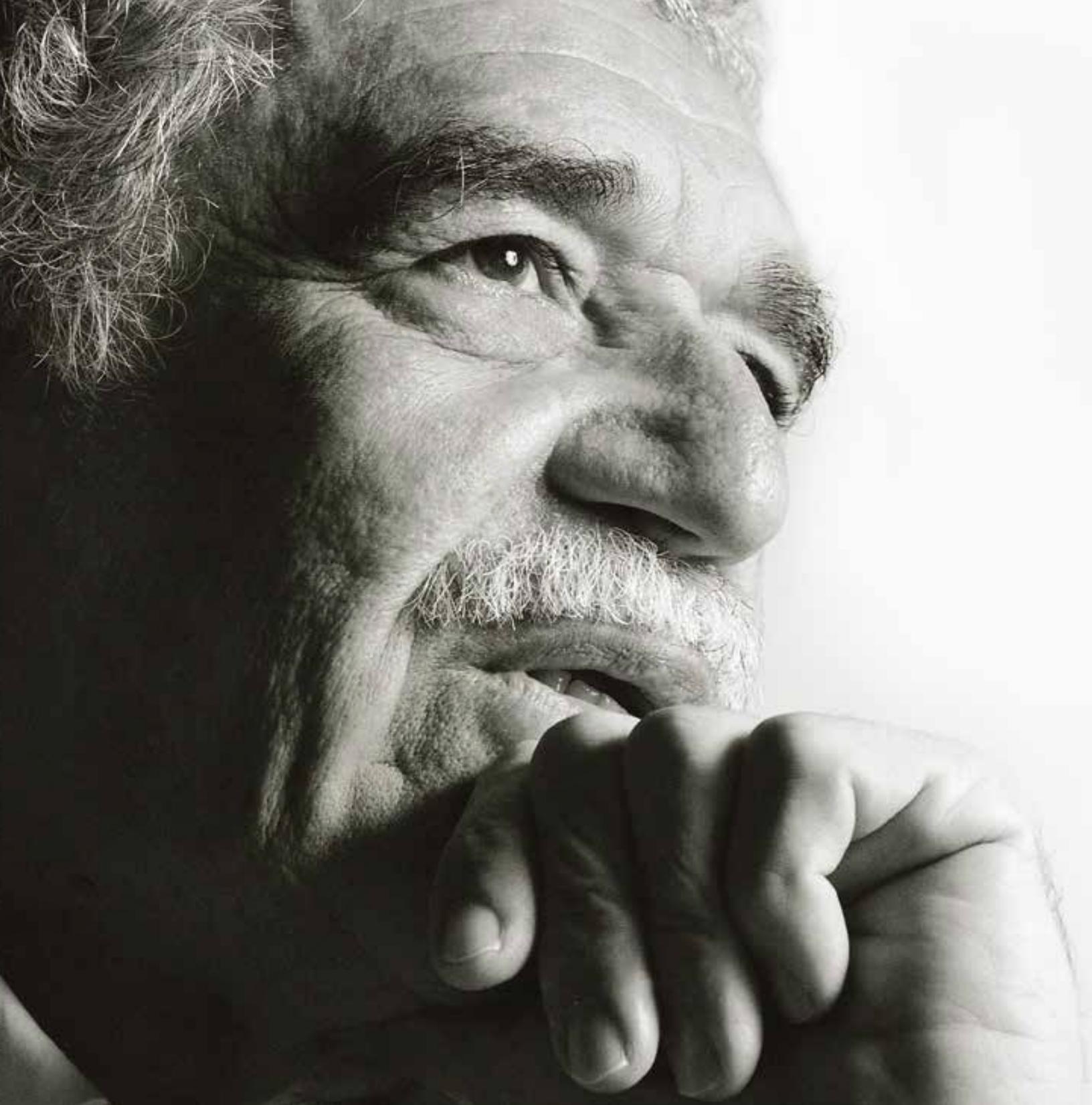
Desde entonces le seguí el rastro por todo el mundo a través de sus escritos, que competían con mis lecturas de *El llanero solitario* y *Tarzán*. En 1960, cuando dirigía la Agencia de Prensa Latina en Bogotá, Gabito intervino a favor de 130 excursionistas del Liceo de Bolívar que nos encontrábamos sin alojamiento en el Parque de los Periodistas. En esa ocasión me llevó a que me hicieran un Romano, un vestido de corte italiano que, según él, era el apropiado para mi cuerpo. Ese fue su regalo por mi grado de bachillerato.

El Festival de Cine de Cartagena sirvió para reencontrarlo con su familia y con La Heroica. En la versión de 1966, Gabito vino con la delegación de México a presentar la película *Tiempo de morir*, con guion suyo. Ese mismo año Gabito me encomendó una investigación para un libro que escribía. Con el cuestionario adjunto había una extensa carta donde dejaba ver su preocupación por la suerte del país, por su familia, y me hacía recomendaciones muy precisas sobre el camino que debía seguir en el ejercicio de mi carrera, ingeniería civil. El libro, por supuesto, era *Cien años de soledad*.

Gabito siempre quiso desbravarme ese miedo atávico que sufro por los aviones. En 1990 hizo una reserva en el restaurante neoyorquino en el que Woody Allen toca su saxofón y, bajo el pretexto de reunirnos con el director de cine, logró que tomara un vuelo. Antes me había invitado a Europa con el argumento fallido de ver mi mirada mientras caía la nieve en París. En abril de 2001, Eligio, mi hermano menor, me recordó que en 1983 proyectaba irme a Los Ángeles a operarme un tumor, por gestión de Gabito. Pero unos exámenes previos, hechos en Bogotá, arrojaron un diagnóstico que me evitó meterme en ese temido aparato.

Cuando alguien le preguntaba cuál sería la mejor manera de mostrarle su gratitud, siempre respondía lo mismo: “Que no se sepa”. Hace 25 años, a raíz del premio Nobel, le preguntaron a mi mamá cuál era el rasgo más sobresaliente de su hijo. Ella, que siempre estaba a la caza de una oportunidad para decir lo que quería, respondió en forma contundente: “¡Su generosidad!”

GABI
BITO



9. Gabo universal: de la Casa Blanca a Extremo Oriente

Gabo fue de esos personajes universales, de los que podían haber nacido en Aracataca, Bogotá, París o Barcelona. Escogió México como morada para la mayor parte de su vida.

Otro personaje cordial y amigo de Gabo fue el aclamado escritor y periodista mexicano Carlos Monsiváis, uno de los intelectuales más respetados de la segunda mitad del siglo XX. Entablaron relación allá por 1961. Monsiváis, quien murió cuatro años antes, en la misma ciudad, México D.F, conmemoraría a su contertulio colombiano con unas bonitas líneas⁸³:

El mexicano

Por Carlos Monsiváis⁹⁰ (fragmento)

¿Cómo defino "la mexicanidad" de García Márquez, así acepte la imposibilidad de la tarea? Desde luego, como la incorporación profunda a un círculo ampliado y ampliable de amigos y amigas; desde luego también, gracias al ejercicio de elementos tan diversos como gustos gastronómicos, vastas lecturas de las que no se ufana, conocimiento sistemático de la política, frecuentación de lugares, entusiasmos literarios (Juan Rulfo, en primer término), comentarios agudos, uso selectivo de los mexicanismos. Una excepción, que tal vez sea la mayor y la única prueba de extranjería: porque al describir los acontecimientos locales los comentarios de Gabriel carecen de animosidad.

Que en México todos o casi todos sepan quien es García Márquez es apenas natural; lo notable es lo que está de su parte: él conoce a bastantes y es amigo muy próximo de algunos y ha intervenido en guiones de películas, y ha dirigido revistas y fue presidente de una comisión del cine, y ha estimulado a escritores y cineastas jóvenes y apoya causas justas... Y, algo primordial, Gabriel selecciona las costumbres y las tradiciones que le interesan y al hacerlo, se aparta de cualquier criterio turístico (para empezar, el de los ansiosos en convertirlo en sitio de una peregrinación). Y todo el tiempo combina su irrenunciable mirada de novelista con el afecto a los elementos que le parecen valiosos. Él pertenece a la especie más rara, los curiosos pertinentes.

El inventor del hielo

Por Juan Villoro⁹¹ (fragmento)

Gabriel García Márquez solía recordar que llegó a México el día de la muerte de Hemingway. Ciertos momentos se definen por lo que perdemos: el 17 de abril del 2014 falleció la única persona que hubiera escrito bien esa noticia.

Desde sus primeras crónicas, publicadas en Cartagena de Indias y Barranquilla, García Márquez decidió que la realidad es una rama de la mitología, llena de cosas tan difíciles de probar y tan inolvidables como estas: no hay nada más dramático que una negra engreída, suicidarse es una forma de ser chino y el azúcar murmura cuando sube a las naranjas.

*"Yo me considero el mejor amigo de mis amigos,
y creo que ninguno de ellos me quiere tanto
como yo quiero al amigo que quiero menos".*

*"El olor de la guayaba.
Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza"
(reportaje)*

La escritora mexicana **Ángeles Mastretta**⁹², galardonada con el Premio Rómulo Gallegos en 1997, ratifica las ideas de Monsiváis en cuanto a la mexicanidad de Gabo, con un breve homenaje:

Otro día les cuento más. Y espero que mejor contado. Ahora sólo he querido estar en estas páginas dedicadas al genio nuestro, al hombre bueno y excepcional que tanto añoramos ya, para desde aquí volver a darle un abrazo a Mercedes. Me estoy haciendo al ánimo de salir rumbo al velatorio. Al mismo en el que estuvimos con Álvaro Mutis, porque así son estos mexicanos que vinieron de Colombia, estos colombianos de pura sangre que con tanto cariño han vivido en México. Sencillos. Quieren estar cerca y que todos estemos. Dice Mercedes que le ha dicho a Carmen. “Ya estarán ahora

tomando algo y contando cosas”. “¿De qué hablan ustedes?” les preguntaron un día. “De las mismas vainas”, contestaron.

Por su parte, la industria editorial celebró a Gabo como si se tratara de un fecundo e infinito pozo de petróleo. Las relaciones con el genio creativo trascendieron números y contratos. **Claudio López de Lamadrid**⁹³, director literario de Penguin Random House, tuvo estas palabras para el colombiano y para su agente y amiga **Carmen Balcells**:

La cercanía y amistad con García Márquez es uno de los mayores privilegios de mi carrera profesional, pero es un privilegio que no se hubiera dado sin la confianza y la amistad con su agente, Carmen Balcells. Gabo se ha ido y lo obvio es decir que nos quedan sus libros, pero a mí me queda además

“Morirse es mucho más difícil de lo que uno cree”.

Cien años de soledad, 1967

visitar a Mercedes y su familia cada año en noviembre, para llevarles los presentes que Carmen les seguirá enviando y compartir con ellos los recuerdos un día antes de que empiece la Feria del Libro de Guadalajara.

El particular obituario de **Juan Cruz**⁹⁴ deja este sentido párrafo:

En Cien años de soledad escribió: “Morirse es mucho más difícil de lo que uno cree”. Alrededor el estupor que causa cualquier muerte fue atenuado por una lenta espera en la que ni la familia ni los amigos, y ni siquiera los medios, hicieron aspavientos. Había en éstos una pugna por saber si en efecto fue el cáncer que padeció el que había acabado con la vida de Gabo. En realidad fue el tiempo el que acopió todas las causas y las hizo desembocar en una sola: Gabo está muerto, el autor de Cien años de soledad dejó esta vida sintiendo que se iba yendo. Alrededor tuvo una atmósfera de serenidad, a la que contribuyeron Mercedes y el resto de la casa.

En un homenaje particular, **Winston Manrique**⁹⁵, crítico de *El País*, comparte sus sensaciones de orfandad a la vez que de gratitud:

Tengo ahora mismo una sensación de alegría y orfandad, alegría por la felicidad que me proporciona el solo hecho de recordar sus libros, la belleza y la sensibilidad de sus cuentos y novelas, del asombro que me despierta cada vez que releo alguno de ellos, y la admiración que siento cuando, varios, muchos, de sus pasajes me retienen, y me pregunto y me pregunto: “¡Cómo diablos escribió esto! ¡Dónde está el embrujo!” Entonces me descubro en mi propia sonrisa dándole las gracias. Narraciones de profundidad y belleza literarias, armonía del lenguaje, y sé que esas historias ya siempre están conmigo.

SE
RE
NI
DAD

Las esquelas exponen la grandeza en la obra de Gabo. Uno de sus compatriotas más reconocidos, **William Ospina**⁹⁶, ganador del Rómulo Gallegos, destaca justamente ese legado universal del Gabo, a su manera:

No sabemos aún qué dirá el porvenir, pero gracias a las características de esta época, García Márquez ha demostrado su capacidad de cautivar a gentes de muchas culturas. No se trata solamente de que lo aprecien chinos y rusos, iraníes y norteamericanos, franceses y sudafricanos, japoneses y húngaros. Se trata de algo más curioso: del modo como los chinos sienten que revela rasgos poderosos de su cultura, del modo como su traductora al húngaro ha revelado que García Márquez retrata bien la vida de las aldeas de Hungría y el carácter de sus habitantes. Alguien afirmó que la literatura árabe ha cambiado bajo su influencia, y ello se puede decir de muy pocos autores modernos en español.

Se dice que uno de los secretos de la Biblia es su extraña capacidad de aliar la sencillez con la sublimidad, de decir lo más profundo de la manera más sencilla. García Márquez es uno de esos autores que satisface por igual al crítico más exigente, y a lectores que nunca han

leído otro libro. Tiene el don de lo que es a la vez claro, ameno y misterioso.

Finalmente Ospina invoca esa anécdota en la cual un par de señoras, a la espera de una firma de libros de Gabo, y sin que el vate se diera cuenta, lo bendecían, cual figura beatífica.

Si América Latina fuese una "Patria Grande", Gabo sería uno de los padres de esa patria. Él como nadie, desde el terreno simbólico y de las ideas, siempre lo quiso. En una entrevista a la revista *Newsweek*, en 1996, lo dijo explícitamente:

Para mí, lo fundamental es el ideal de Bolívar: la unidad de América Latina. Es la única causa por la que estaría dispuesto a morir.

Y en cierto modo, lo logró.

GRA
CIAS

Los diarios de distintos rincones del mundo le dedicaron sentidos obituarios, muestras de admiración y respeto, como a ningún otro artista latinoamericano jamás.

www.elcomercio.es EDICIÓN VIERNES

El Comercio

Mañana Unión civil Encuesta nacional urbana sobre esta controvertida propuesta.

Paul McCartney El ex-Beatle habla con El Comercio.

Genograma Gigante

La salsa de luto: Adiós, Cheo Feliciano

MUERE EL NOBEL COLOMBIANO. EL RENOMBRADO LITERATO TENIA 87 AÑOS

García Márquez ahora es eterno



DIARIO DE CÁDIZ

EDICIÓN CÁDIZ

Más de 50.000 consultas en la oficina de turismo este año -10-11

Se cumplen 100 años del nacimiento de **María Félix**, la Doña del cine hispano -48

Sólo dos ocupas de la Corrala Utopía podrán optar a una vivienda -27

ADIÓS AL NOBEL DE LITERATURA COLOMBIANO, UNO DE LOS MEJORES ESCRITORES DEL SIGLO XX -2-5



Muere Gabriel García Márquez

El autor de 'Cien años de soledad' falleció a los 87 años de edad en Ciudad de México

LOS DOS DÍAS DE GABO EN CÁDIZ

El Premio Nobel visitó la sede del Diario en 1997

SEMANA SANTA 12 PÁGINAS

Importantes novedades dan paso a la madrugada

- El Jueves Santo por fin relució más que el sol

AVISO. Como es tradicional en la prensa, mañana, Sábado Santo, no se publicará Diario de Cádiz. Nuestra cita diaria con los lectores el próximo domingo, día 20 de abril.

Un hermano del Nazareno

EDIÇÃO LISBOA SEX 18 ABR 2014

Christie's escolhida para vender os Miró por causa



Doentes crónicos podem vir a ter um gestor de saúde

Doentes com mais de cinco patologias crónicas devem passar a dispor de um gestor nos centros de saúde. Gestores podem ser médicos ou enfermeiros. Nova figura está prevista num relatório de um grupo de trabalho do Ministério da Saúde Portugal, 4

DEPÓSITO NOVOS MOMENTOS INVEST CHOICE

3,25% TANB

DE 2.000 A 75.000 EUROS. INICIAÇÃO DE CAPITALIZAÇÃO COM REVALORAÇÃO DE 30% ANUAL.

SEM COMISSÃO DE CUSTÓDIA E MANUTENÇÃO DE CONTA.

ANNO XXV | n.º 8771 | 1,60€ | Directora: Bárbara Reis | Directores administrativos: ...

Capitán del barco que naufragó fue el primero en huir

Todavía hay 250 desaparecidos del ferry surcoreano. 18/04/14

Papa pide a curas renovar fidelidad a Iglesia Católica

"Essa única novità", sostiene al defender el celibato. 18/04/14

PATRIMONIO. Hay más de cuatro mil piezas artísticas virreinales en iglesias y conventos del Cercado. 18/04/14

GENEALOGÍA DE JESÚS. Estima lo que dicen los Evangelios sobre la ascendencia de Cristo. 18/04/14

TURISMO INVERNO. Casi un millón de turistas pretenden viajar al interior del país esta semana. 18/04/14

Evacúa pueblo e lejos del

DIJAN QUERAM. Soldados apuntaron gente, sus viviendas y carreteras. 18/04/14

Evacuación

Evacuación de un pueblo...

Mañana Unión civil

Encuesta nacional urbana sobre esta controvertida propuesta.

Paul McCartney El ex-Beatle habla con El Comercio.

Genograma Gigante

deceso ocurrió en México D.F. de soledad, lamentó el de Colombia.

telectuales, actores despiden realismo para del 'boom' cano.

Escritores extranjeros contribución tras la obra.

las le seguirán pres por

1967. Serán celebrados...

Academias tens

EUA. E Moscú docum os grup com as o

EST JA

50.0

QUE TIPO DE

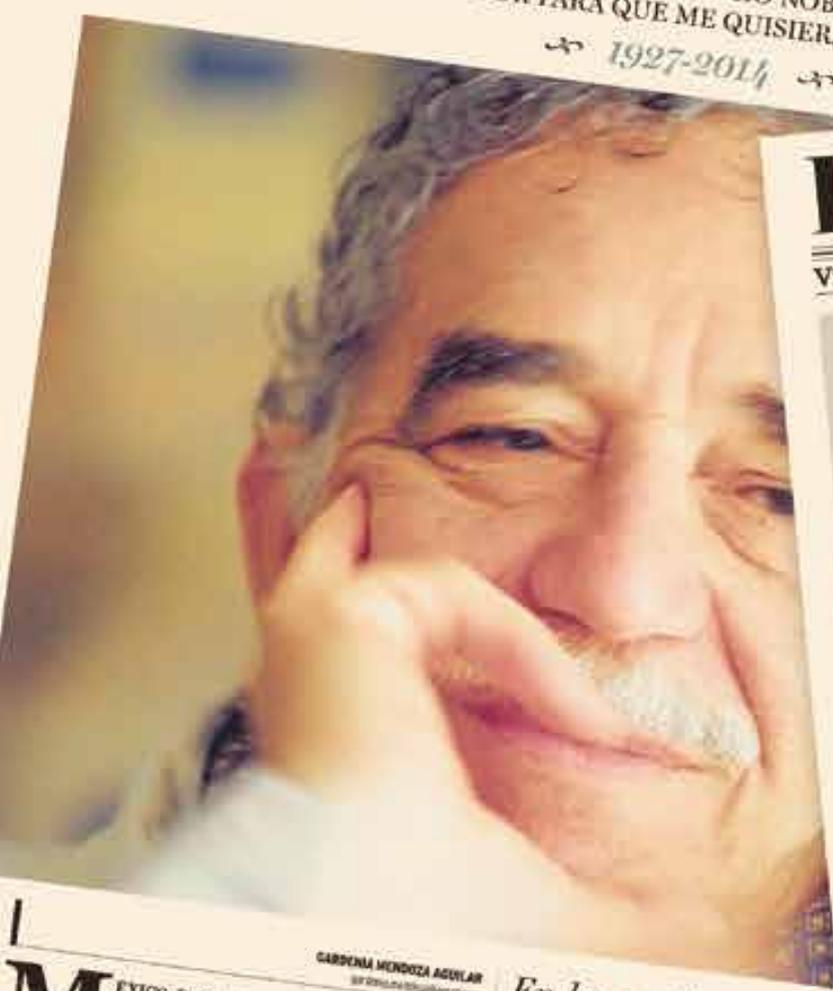
Parlament exclusividad dos deputa

Direita e PS viram oportunismo ele projectos do PCP Mas há parlament PSD que querem discussão mais ad

BANCO INVEST

www.laopinion.com
La Opinión
 VIERNES 18 DE ABRIL DE 2014
 75¢
 AÑO 88 • NÚMERO 215
 ALTA 70° | BAJA 55°
 'TE QUEREMOS, GABO'

LA MUERTE DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, PREMIO NOBEL DE LITERATURA, ENTRISTECE AL MUNDO. 'ME VOLVÍ ESCRITOR PARA QUE ME QUISIERAN' HABÍA DICHO; Y LO LOGRÓ
 1927-2014



LA ESTRELLA DE PANAMÁ
 Año 165 N° 58.551
 www.laestrella.com.pa
 50¢
 Viernes 18 de abril de 2014
Gabriel García Márquez (1927-2014)
¿Y ahora quién escribirá sobre Macondo?
 El autor de "Cien años de soledad", "Ojos de perro azul" y "El coronel no tiene quien le escriba", entre muchas obras más, falleció a los 87 años. El Nobel, padre del realismo mágico, es el creador de personajes como la familia Buendía, Cándida Eréndira o Blacamán. Sin él, la imaginación perdió a uno de sus virtuosos. **Página 1A**

MÉXICO, D. F.— El premio Nobel de Literatura 1982, Gabriel García Márquez, considerado uno de los clásicos de la literatura hispana y universal, murió ayer en la Ciudad de México a los 87 años.
 El mundo entero reaccionó al fallecimiento del escritor, periodista y creador del género literario del realismo mágico y del territorio insular de Macondo.
 Entre su vasta obra destaca *Cien años de soledad*, su obra magistral, *La fiesta de la mamá grande*, *El otoño del patriarca*, *El amor en los tiempos del cólera* y *El coronel no tiene quien le escriba*, además de innumerables reportajes—algunos convertidos en libros como *Noticias de un secuestro*—, crónicas y ensayos.

GARDENIA MENDOZA AGUILAR
 @gardeniamendoza

En busca de una anécdota

MANUEL GAYOL MECÍAS
 @manuelgayol

Se lo...
 Hay grandes muertos como grandes vivos; vi-
 vos que a veces quisiera-
 mos que desaparecieran y muertos que
 —todo lo contrario— incluso admiramos
 que se vayan. Este es el caso de Gabriel
 García Márquez, si-
 no el más gran-
 de, pero uno de los
 mejores escritores
 de la literatura his-
 panoamericana.
 Su obra es vasta y
 diversa, pero su
 obra más conocida
 es *Cien años de
 soledad*, una obra
 que ha sido traducida
 a más de 50 idiomas
 y que ha vendido
 más de 50 millones
 de copias en todo
 el mundo.

MILENIO
 NOVEDADES
 Aporte universal
 García Márquez enriqueció la vida de México: Peña Nieto a través de Twitter
 Será cremado
 El lunes, el homenaje oficial en el Palacio de Bellas Artes
 Los familiares
 Aún no se determina el lugar donde descansarán los restos del autor
 P. 30 A 35, LA AFICIÓN Y ¡HEY!
Adiós Gabo
 El escritor y periodista colombiano, Premio Nobel de Literatura 1982, falleció ayer a los 87 años en su casa en el Distrito de Bogotá, donde convalecía después de haber salido del hospital.
 reglas facilita acceso a segundo crédito de vivienda
 Navit "abre la cartera"
 16 DIAS
 Elecciones Panamá 2014

DER SPIEGEL

Zum Tode von Gabriel García Márquez: Der Zauberer von Macondo Von Hans-Jost Weyandt (Der Spiegel)

Er erneuerte die Weltliteratur: Mit Phantasie und Poesie, mit Witz und Rhythmusgefühl schuf Gabriel García Márquez seine überwältigende Version des Magischen Realismus. Er begeisterte damit nicht nur Kritiker, sondern auch ein Massenpublikum.

Sie nannten ihn Gabo, und das war vielleicht die schönste Anerkennung für diesen mit Preisen, Ehrentiteln und Superlativen überreich dekorierten Autor; von dem es hieß, er sei die weltliterarische Stimme Lateinamerikas, die Ikone

des Magischen Realismus, der beliebteste Schriftsteller seit Cervantes in der spanischsprachigen Welt, wenn nicht der "Größte von allen".

Gabo: Was für europäische Ohren kumpelhaft klingen mag, war eher ein Ausdruck der liebevollen Anerkennung für einen Erzähler, der das große Publikum begeistern konnte. Nicht von ungefähr erinnert Gabo an die Künstlernamen, mit denen sich südamerikanische Kicker schmücken; und wie jene bezauberte Gabriel García Márquez mit seinem tri-

ckreichen Talent, wider alle Wahrscheinlichkeit und Widrigkeiten, das Spiel leicht erscheinen zu lassen und sich selbst aus den verzwicktesten Situationen mit einem eleganten Dreh befreien zu können.

Wo auch immer er stand auf dem literarischen Feld, schien er sich im Mittelpunkt des Spiels zu befinden: ein mit phänomenaler Phantasie, Spielwitz und Rhythmusgefühl begabter Gestalter großer erzählerischer Entwürfe, schon zu seinen Glanzzeiten ein legendäres Idol.



Nobel laureate, magical realist author Gabriel Garcia Márquez dies Valerie Miles (Al Jazeera)

The world-renowned novelist died Thursday at the age of 87. April 17, 2014 4:12PM ET
Gabriel García Márquez receiving the Nobel Prize for literature in 1982

As a Nobel laureate, García Márquez enjoyed rock star status. He won the award in 1982, arguably one of the most popular Nobel winners ever. His masterpiece, "One Hundred Years of Solitude," published in 1967, remains one of the most enchanting and beloved works of 20th century literature, an icon of magi-

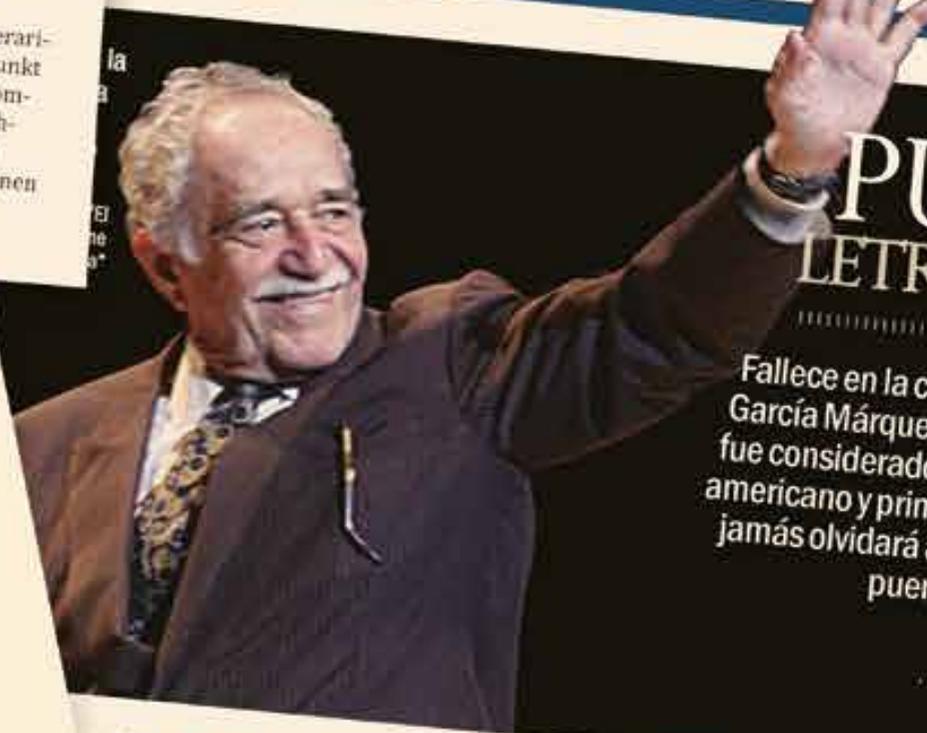
cal realism and Latin American literature that captivates new generations of readers time and again. The writer bequeathed words to clothe the myth and imagination of the southern shores of the Caribbean, bringing epic significance to the joys and tragedies of his people's lives.

www.elquiosco.mx

NUEVO LAREDO, TAMAUlipAS

Líder

INFORMATIVO
Periodismo Verdad



PUNTO FINAL: LETRAS PARA LA ETERNIDAD

Fallece en la ciudad de México el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, a los 87 años. El colombiano, que padecía de cáncer, fue considerado uno de los autores más significativos del boom latinoamericano y principal representante del realismo mágico. Nuevo Laredo americano y principal representante del realismo mágico. Nuevo Laredo jamás olvidará al autor de "Cien años de soledad", cuando vino a este puerto fronterizo a inaugurar Estación Palabra.

CIÓN A DESAMPARADOS

CARTE / D

Preocupa a Laredo cifra de ind:



Citas y referencias

“La crónica es la novela de la realidad”.

El espectador, Colombia, 1991

¹ Cifras del diario El Comercio de Perú, publicadas en el artículo “Twitter: muerte de García Márquez generó millones de menciones”, disponible en <http://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/twitter-muerte-garcia-marquez-genero-millones-menciones-noticia-1723644> (Consultado en octubre de 2014).

² Búsqueda a marzo de 2015

³ “Best-Selling Foreign Books in China”, New York Times, 19 de octubre de 2013, disponible en http://www.nytimes.com/2013/10/20/world/asia/popular-books-in-china.html?_r=0 (Consultado en agosto de 2014).

⁴ “Presidente Santos decreta tres días de duelo tras el fallecimiento de Gabriel García Márquez”, en América Economía, 18 de abril de 2014, disponible en <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/cultura-y-espectaculos/presidente-santos-decreta-tres-dias-de-duelo-tras-el-fallec> (Consultado en octubre 2014).

⁵ Declaraciones recogidas por Agencia EFE entre el 17 y 18 de abril de 2014, disponible en <http://www.eluniversal.com/arte-y-entretenimiento/cultura/140418/gobiernos-y-politicos-se-despiden-de-gabriel-garcia-marquez-imp> (Consultado en julio de 2014).

⁶ La Nación, Argentina, 21 de abril de 2014, citando a DPA, EFE y AFP, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1684002-en-rique-pena-nieto-y-juan-manuel-santos-despidieron-a-gabriel-garcia-marquez> (Consultado en diciembre de 2014).

⁷ “Gobierno de México externa pésame por muerte de García Márquez”, en Excélsior, México, 17 de abril de 2014, disponible en <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/04/17/954573> (Consultado en octubre 2014).

⁸ Joaquín Sabina en el programa de Risto Mejide, Viajando con Chester, grabado el 21 de septiembre de 2014.

⁹ Gerald Martin, “La muerte es una resurrección”, El País, 20 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/19/actualidad/1397925529_900106.html (Consultado en agosto de 2014).

¹⁰ “El mundo se encuentra de luto”, en El Espectador, 18 de abril de 2014, disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-mundo-se-encuentra-de-luto-articulo-487594> (Consultado en octubre 2014).

¹¹ Carlos Eduardo Manrique, “La tarde que Macondo despidió a García Márquez”, El Espectador, 22 de abril de 2014, disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/tarde-ma->

[condo-despidio-garcia-marquez-articulo-488084](http://cultura.elpais.com/condo-despidio-garcia-marquez-articulo-488084) (Consultado en octubre 2014). Fragmento de la crónica del sepelio simbólico que le hicieron al Nobel de literatura sus paisanos.

¹² Gerald Martin, “La muerte es una resurrección”, ibid.

¹³ Gerald Martin, “Adiós al maestro”, en Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, página 27.

¹⁴ Alberto Manguel, “Historia mítica de las Américas”, El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397776929_384529.html (Consultado en octubre 2014). Alberto Manguel es un escritor argentino-canadiense, distinguido con el premio alemán de la Crítica 1981 y el Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, Francia, 1996.

¹⁵ Juan Cruz, “La mirada infinita de Gabo”, El País, Madrid, 17 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/21/actualidad/1393007478_015914.html (Consultado en agosto de 2014).

¹⁶ Eduardo Arias, “La huella de un fantasma”, Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/la-huella-de-un-fantasma.html> (Consultado en enero de 2015).

¹⁷ Daniel Samper Pizano, “El acordeón de Gabo”, Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, página 144. Daniel Samper, es periodista, editor, profesor universitario y columnista. Ganador de numerosos premios de periodismo, entre ellos el Rey de España.

¹⁸ Aída García, “Gabito el niño que soñó a Macondo”, Márquez, Ediciones B, 2013, disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/facetitas-desconocidas-de-mi-hermano-articulo-487677> (Consultado en agosto de 2014).

¹⁹ Gumersindo Lafuente, “Gabo y la alegría de vivir”, en Gracias Maestro, de la FNPI, disponible en <http://especialgabo.fnpi.org/maestros/gabo-y-la-alegria-de-vivir/> (Consultado en agosto de 2014).

²⁰ “Magic in Service of Truth”, New York Times, Sunday Book Review, 18 de mayo de 2014, página BR1. Traducción del editor.

²¹ Jorge Volpi, “Nuestro Apolo y nuestro Dioniso”, El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en <http://cultura.elpais.com/>

[com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397776890_215650.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397776890_215650.html) (Consultado en agosto de 2014).

²² Luis Harss, "Esa 'mafia' algo heterogénea de jóvenes", El País, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397773491_633419.html (Consultado en octubre de 2014). Este texto es un fragmento del volumen publicado en 1966 Los nuestros (Alfaguara). Entre los autores estaban Asturias, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Guimaraes Rosa, Onetti, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa.

²³ Pablo del Llano, "Bogotá sin el chico que tenía frío", El País, 19 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/19/actualidad/1397876521_149443.html (Consultado en agosto de 2014).

²⁴ Carles Geli, "En la Barcelona de las Indias", El País, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397853131_438059.html (Consultado en octubre de 2014).

²⁵ Enrique Vila-Matas, "Lecturas en un puente", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/lecturas-en-un-puente.html> (consultado en noviembre de 2014). Vila Matas fue acreedor del premio Rómulo Gallegos, Herralde y Nacional de la Crítica (España), entre otros.

²⁶ Edmundo Paz Soldán, "El incitador", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-incitador.html> (Consultado en diciembre de 2014).

²⁷ Sergio Álvarez, "La sombra", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/la-sombra.html> (Consultado en agosto de 2014).

²⁸ Artículo de Gabriel García Márquez, leído por él en Los Ángeles, el 7 de octubre de 1996, en la 52ª Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa. Publicado en El País, Madrid, 20 de octubre de 1996, disponible en <http://especial-gabo.fnpi.org/las-ideas-de-gabo/el-mejor-oficio-del-mundo/> (Consultado en octubre de 2014).

²⁹ Leila Guerriero, "La larga herencia de estos años", El País, Madrid, 20 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/19/actualidad/1397941246_321898.html (Consultado en octubre de 2014).

³⁰ Joaquín Estefanía, "Gabo y la Escuela de Periodismo", El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/27/actualidad/1393523329_486998.html (Consultado en octubre de 2014).

³¹ Juan Cruz, "La mirada infinita de Gabo", El País, Madrid, el 17 de abril de 2014, ibid.

³² Miguel Ángel Bastenier, "El escritor de periódicos", El País, Madrid, 19 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/19/actualidad/1397938756_063995.html (Consultado en agosto de 2014).

³³ José Salgar, "El reportero", en Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, página 114. Salgar es periodista y fue jefe de redacción del periódico El Espectador.

³⁴ Gay Talese, "Boom latinoamericano: Universo en expansión", El País, Madrid, 17 de noviembre de 2012, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2012/11/17/actualidad/1353179947_570618.html (Consultado en octubre de 2014).

³⁵ Álex Grijelmo, "El amor por la crónica", El País, Madrid, 17 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/06/actualidad/1391706200_506048.html (Consultado en octubre de 2014).

³⁶ Alberto Salcedo Ramos, "El fabulador como notario", El País, Madrid, 20 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397838213_890558.html (Consultado en octubre de 2014).

³⁷ Fidel Cano, "Mirar alrededor", en Gracias Maestro, FNPI, publicado en abril de 2014, disponible en www.especialgabo.fnpi.org (Consultado en octubre de 2014).

³⁸ Ezequiel Martínez, "García Márquez, íntimo", en Clarín, Revista Eñe, 18 de abril de 2014, disponible en http://www.revistaen.clarin.com/literatura/Garcia-Marquez-intimo_0_1122487847.html (Consultado en octubre de 2014).

³⁹ Martín Caparrós entrevistado en el programa de radio de Jorge Lanata "Lanata sin filtro", Radio Mitre, el 18 de abril de 2014.

⁴⁰ Jean Francois Fogel, "El periodismo solo puede ser una pasión", en Gracias Maestro, FNPI, publicado en abril de 2014, disponible en www.especialgabo.fnpi.org (Consultado en octubre de 2014).

⁴¹ Alvaro Enríque, "Teoría de la persistencia", Letras Libres, disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/teoria-de-la-persistencia> (Consultado en octubre de 2014).

⁴² Jon Lee Anderson, "Un periodista generoso", en Gracias Maestro, FNPI, publicado en abril de 2014, disponible en www.especialgabo.fnpi.org (Consultado en octubre de 2014).

⁴³ "Mexicana Elena Poniatowska recibe el Premio Cervantes", por Agencia EFE y recogido por BBC Mundo el 23 de abril de 2014, disponible en http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/04/140423_ultnot_poniatowska_premio_cervantes_lp (Consultado en octubre de 2014).

⁴⁴ Julio Cortázar, "Clases de Literatura. Berkeley 1980" de Editorial Alfaguara, Madrid, 2013, página 285.

⁴⁵ Francisco Goldman, "In The Shadow Of The Patriarch", New York Times, 2 de noviembre de 2003, disponible en <http://www.nytimes.com/2003/11/02/magazine/in-the-shadow-of-the-patriarch.html> (Consultado en octubre de 2014). Traducción del editor.

⁴⁶ Darío Jaramillo, "Dueño de todos los superlativos", El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/139776025_828352.html (Consultado en diciembre de 2014).

⁴⁷ Rodrigo Fresán, "La mejor lectura", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/la-mejor-lectura.html> (Consultado en julio de 2014).

⁴⁸ Pablo De Santis, "García Márquez: torneos entre el cuento fantástico y la magia", Revista Ñ, diario Clarín de Buenos Aires, 22 de mayo de 2014, disponible en http://www.revistaen.clarin.com/literatura/ficcion/Gabriel-Garcia-Marquez_0_1139886027.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁴⁹ Thomas Pynchon, "The Heart's Eternal Vow", New York Times 10 de abril de 1988, disponible en <http://www.nytimes.com/1988/04/10/books/the-heart-s-eternal-vow.html?pagewanted=3> (Consultado en diciembre de 2014). Traducción del editor.

⁵⁰ Cees Nooteboom, Winston Manrique Sabogal, "Boom latinoamericano: Universo en expansión", El País, Madrid, 17 de noviembre de 2012, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2012/11/17/actualidad/1353176750_272527.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁵¹ Milan Kundera, "Cien años de soledad me deslumbró". El texto fue publicado en la revista 'Cambio' del 7 de octubre de 2002, El Tiempo, mayo de 2014, disponible en <http://m.eltiempo.com/buscar/CMS-13853618> (Consultado en noviembre de 2014).

⁵² Jorge Edwards, "García Márquez recogió la fantasía de Améri-

ca Latina", en El Mercurio de Chile y El Tiempo de Colombia, 21 de abril de 2014. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13857830> (Consultado en octubre de 2014).

⁵³ Alessandro Baricco, "Il mio viaggio a Macondo dove si balla con Gabo", La Repubblica, 19 de abril de 2014, disponible en <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2014/04/19/il-mio-viaggio-a-macondo-dove-si-balla-con-gabo01.html> (Consultado en octubre de 2014).

⁵⁴ John Updike, "Dying for Love", The New Yorker, 7 de noviembre de 2005, disponible en <http://www.newyorker.com/magazine/2005/11/07/dying-for-love> (Consultado en febrero de 2015).

⁵⁵ José Saramago "Gabo", en Otros cuadernos de Saramago, lunes 3 de agosto de 2009, disponible en <http://cuaderno.josesaramago.org/55013.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁵⁶ Pilar del Río, "Saramago envidiaba el talento de Gabo", El Universal, México, 7 de abril del 2011, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/757462.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁵⁷ J. M. Coetzee "Sleeping Beauty", New York Review of Books, 23 de febrero de 2006, disponible en <http://www.nybooks.com/articles/archives/2006/feb/23/sleeping-beauty/> (Consultado en agosto de 2014). Traducción del editor.

⁵⁸ Juan Diego Quesada, "El mundo empieza a despedir a Gabo", El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397852336_484969.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁵⁹ Margaret Atwood, "A Slave to His Own Liberation", New York Times, 16 de septiembre de 1990, disponible en <http://www.nytimes.com/1990/09/16/books/a-slave-to-his-own-liberation.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁰ Juan Luis Cebrián, "Gabo, el poder y la literatura", El País, Madrid, 21 de abril de 2014, disponible en http://elpais.com/elpais/2014/04/20/opinion/1398007823_649987.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁶¹ Carlos Fuentes, "Amigo de los amigos", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/amigo-de-los-amigos.html> (Consultado en agosto de 2014).

⁶² Patricia Lara Salive, "Gabo y el poder", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, página 130.

⁶³ Sergio Ramírez, "El círculo de tiza", en El País, Madrid, 22 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/21/actualidad/1398107935_789062.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁴ Rafael Escalona, "El vallenato", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-vallenato.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁵ Álvaro Mutis "Apuntes sobre un viaje que no era para contar", homenaje póstumo dedicado a García Márquez, a propósito del recibimiento del Premio Nobel. Publicado en El Tiempo de Bogotá el 25 de abril de 2014, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13878295> (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁶ Omar Khan, "La película a medio hacer", en El País, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397818145_053201.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁷ Plinio Apuleyo Mendoza, "El Gabo de los años cincuenta y su descubrimiento del mundo", en El País, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/12/actualidad/1392221459_407313.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁸ Javier Rodríguez Marcos, "García Márquez. El creador de personajes míticos", de en El País, Madrid, 17 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/06/actualidad/1391709252_635683.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁶⁹ Derek Walcott, "Un caballero que no se acalora", conferencia magistral de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar en Guadalajara el 9 de marzo de 2000, traducción de José Luis Rivas. Consultado en el número 40 de otoño de 2005 de la revista literaria Luvina de la Universidad de Guadalajara, página 8.

⁷⁰ Víctor García de la Concha, "Gracias a un diccionario", en El País, Madrid, 18 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397774300_767496.html (Consultado en septiembre de 2014). García de la Concha es director del Instituto Cervantes y exdirector de la Real Academia de la Lengua Española.

⁷¹ Luis García Montero, "Recuerdo de García Márquez", en Público, 18 de abril de 2014, disponible en <http://blogs.pUBLICO>

luis-garcia-montero/1009/recuerdo-de-gabriel-garcia-marquez/ (Consultado en septiembre de 2014).

⁷² Piedad Bonnett, "Soy un gran admirador de la mala poesía", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, página 96.

⁷³ Miguel Littín, "El amante del cine", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-amante-del-cine.html> (Consultado en octubre de 2014).

⁷⁴ Héctor Abad Faciolince, "El ahogado y el naufrago", Milenio, disponible en http://www.milenio.com/cultura/Arte-navegar-rutas-Macondo-Gabo-Garcia-Marquez-muerte-Nobel-de-Literatura-Laberinto_0_283172074.html (Consultado en septiembre de 2014). Abad fue ganador del Premio Nacional de Cuento de Colombia y del Premio Casa de América de Narrativa Innovadora.

⁷⁵ Nancy Tipping Bazin y Marilyn Dallman Seymou, ed., "Conversations with Nadine Gordimer", University Press de Misisipi, Ridgewood, Rd, 1990, página 144.

⁷⁶ Eduardo Halfon, Wendy Guerra, Winston Manrique, et. al. "Gabo, instrucciones de uso", en El País, Madrid, 3 de marzo de 2012, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/03/actualidad/1330798496_013604.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁷⁷ Patricio Pron, "Sobre Gabriel García Márquez", Prodivinci, 5 de marzo de 2012, disponible en <http://prodavinci.com/2012/03/05/artes/sobre-gabriel-garcia-marquez-por-patricio-pron/> (Consultado en octubre de 2014).

⁷⁸ Extraído del discurso de Juan Gabriel Vásquez en Naciones Unidas en un homenaje a García Márquez. Cita del artículo "Gabo y su gran lección, según Juan Gabriel Vásquez", publicado en El Tiempo de Bogotá, el 7 de junio de 2014, disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14090009> (Consultado en septiembre de 2014).

⁷⁹ Margot García Márquez, en Silvana Paternostro, ed., Soledad & Compañía, un retrato compartido de Gabriel García Márquez, editado por pág. 50. Debate, Barcelona, 2014.

⁸⁰ Rodrigo Parto, "Buscar la exactitud", en Gracias Maestro, especial preparado por la FNPI, publicado en abril de 2014, disponible en www.especialgabo.fnpi.org (Consultado en octubre de 2014).

⁸¹ Tomás Eloy Martínez, "La imagen ante el espejo. Crítica: las memorias de Gabriel García Márquez", en El País, Madrid, 12 de octubre del 2002, disponible en http://elpais.com/diario/2002/10/12/babelia/1034379552_850215.html (Consultado en diciembre de 2014).

⁸² Rosa Mora, "García Márquez, en sus palabras", El País, Madrid, 17 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/03/actualidad/1396550894_123973.html (Consultado en septiembre de 2014). Mora es periodista de El País y acreedora del premio Atlántida del gremio de editores de Cataluña.

⁸³ Patricia Lara, "De cerca y de lejos", Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/de-cerca-y-de-lejos.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁸⁴ Rubén Blades en su alocución en el Festival de la FNPI en Medellín, el 2 de octubre de 2014. FNPI, disponible en <http://elcomercio.pe/luces/musica/10-lecciones-ruben-blades-sobre-gabriel-garcia-marquez-noticia-1762309> (Consultado en febrero de 2015).

⁸⁵ José Donoso, "Historia personal del boom", Alfaguara, Santiago de Chile, 1998, página 149.

⁸⁶ Paternostro, Soledad & Compañía, un retrato compartido de Gabriel García Márquez, ibid., pág. 118.

⁸⁷ Gerald Martin, "Adiós al maestro", en Gabo 1927-2014, ibid.

⁸⁸ Aída García, "Gabito el niño que soñó a Macondo", ibid.

⁸⁹ Jaime García Márquez, "El Hermano", publicado en Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-hermano.html> (Consultado en agosto de 2014).

⁹⁰ Fragmento del artículo "El mexicano", de Carlos Monsiváis publicado en 2007 y reproducido en Gabo 1927-2014, Edición de Colección, Semana, Colombia, abril de 2014, disponible en <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-mexicano.html> (Consultado en diciembre de 2014).

⁹¹ Juan Villoro, "El inventor del hielo", publicado en Reforma, 18 de abril de 2014, disponible en <http://www.reforma.com/aplicaciones/editoriales/editorial.aspx?id=24722> (Consultado en marzo de 2015).
Ángeles Mastretta, "Nube viajera", en El País, Madrid, 20

de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/18/actualidad/1397817525_208646.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁹³ Claudio López de Lamadrid, "Peregrinando hacia El Pedregal", por en El País, Madrid, 20 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/19/actualidad/1397923990_653042.html (Consultado en septiembre de 2014).

⁹⁴ Juan Cruz, "Los últimos días de García Márquez", en El País, Madrid, 21 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/04/20/actualidad/1398006620_508223.html (Consultado en agosto de 2014).

⁹⁵ Winston Manrique Sabogal, "Homenaje a García Márquez con sus mejores pasajes literarios", El País, blog Papeles perdidos, 18 de abril de 2014, disponible en <http://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2014/04/homenaje-a-garcia-marquez-con-sus-mejores-pasajes-literarios.html> (Consultado en septiembre de 2014).

⁹⁶ William Ospina, "El legado universal de García Márquez y el amor de los lectores", en El País, Madrid, 17 de abril de 2014, disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/12/actualidad/1392214729_538255.html (Consultado en octubre 2014).

Portadas
Primeras planas de periódicos del mundo, de capitales y de provincias, publicadas el 18 de abril de 2014.
Páginas 94 y 95: Diario El Comercio de Perú, Diario de Cádiz, España y Público de Portugal
Páginas 96 y 97: La Prensa de Panamá, La Razón de México y Perú 21
Páginas 98 y 99: La Opinión de México, La Estrella de Panamá y Grupo Sipse, Mérida, Yucatán, México
Páginas 100 y 101: El Espectador de Colombia, La Ramona Opinión de Bolivia, Today's Zaman de Turquía y Volkskrant de Holanda
Páginas 102 y 103: Der Spiegel / Hans-Jost Weyandt de Alemania,
Al Jazeera / Valerie Miles y Líder Informativo de México.

“La novela es como el matrimonio: se lo puede ir arreglando todos los días, y el cuento es como el amor: si no sirvió, no sirvió”.

García Márquez en Una vida, de Gerald Martin, Debate 2009

*Hoy García Márquez está más presente
que nunca entre nosotros a través de su legado.
Y sobre todo está vivo a través de su más fiel
compañera, Mercedes Barcha. Gabo tiene
quien le escriba no es un obituario ni un libro
de autor, sino una celebración.*

Luis Alberto Moreno